

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Cosas de España. — Las Academias científicas. — **Sección de Madrid:** Un caso de trepanación craneal. — **Revista de Pediatría.** — **Sección práctica:** Sudores amarillos (clorhidrosis). — **Bibliografía médica.** — **Prensa médica:** *Nacional:* I. El calor seco en terapéutica ocular. — *Extranjera:* II. Sobre la hiperglicemia y la glucosuria comparadas consecutivas a la ablación del páncreas. — III. De la vacuna llamada falsa y del criterio sobre el éxito de la vacunación. — **Sección oficial:** Tribunal de lo Contencioso-Administrativo. — **Variedades:** El deán de Norwich y las cuentas de los médicos. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto:** Ratos de sobremesa á propósito de lo que es favorable ó adverso á la vida de las gentes, particularmente en Madrid. — **Estafeta de partidos.** **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Boletín bibliográfico.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Cosas de España.—Las Academias científicas.

Tienen nuestros lectores noticia tal cual detallada del magnífico Hospital militar que desde ha tiempo se está construyendo en las inmediaciones de Carabanchel Bajo, y cuando casi debíamos dar la para nosotros fausta noticia de su próxima inauguración, resulta que se han paralizado completamente las obras, dejando en la miseria á cerca de 2.000 operarios, por falta, sin duda, de recursos en el presupuesto de Guerra. Es decir que, á este paso, allá para principios del siglo xx será cuando podrá

FOLLETIN

RATOS DE SOBREMESA

Á PROPÓSITO DE LO QUE ES FAVORABLE Ó ADVERSO Á LA VIDA DE LAS GENTES, PARTICULARMENTE EN MADRID (1)

D.^a CATALINA. — No salgas de ahí, no te pierdas. Todo eso nos lo sabemos ya de memoria. ¿Á qué viene repetirlo? Éramos pocos y parió abuela.

D. JOAQUÍN. — Os lo sabéis de memoria justamente porque os lo he repetido, y para eso lo he hecho.

D.^a CATALINA. — ¡Ay qué catecismo! ¡Y de plomo!

ANTONIO. — No conteste usted á eso y vuelva usted á lo que estaba diciendo.

CARMENCITA. — Sí, papá, vuelva usted.

D.^a CATALINA. — Sí, que vuelva, que vuelva. No nos faltaba más que poner una noria en el comedor.

D. JOAQUÍN. — Me haces gracia, mujer.

ANTONIO. — ¡Y luego dice mamá, muy incomodada, que se las echa usted de gracioso con ella. En fin, dejemos esto. Vamos á ver: ¿en qué consiste el que muera más gente ahora que antes en Madrid?

D.^a CATALINA. — Eso está más claro que el agua del Lozoya, que es el que tiene la culpa.

ANTONIO. — Espere usted, á ver qué dice papá.

D.^a CATALINA. — ¡Como que no lo sé yo!

D. JOAQUÍN. — Sería gran pecado de ingratitud para el buen Lozoya (se entiende cuando no viene turbio),

(1) Véase el número anterior.

inaugurarse el bien ideado Hospital militar, y en tanto el pobre soldado, muy bueno y siempre dispuesto á dar su sangre en defensa de la madre patria, será cobijado, cuando enferme, en ese caserón destartado, ruinoso y sucio que el extranjero puede contemplar en el barrio llamado de Pozas.

¡Así son las cosas de nuestro país! Esperamos á que se hunda un día un piso, al siguiente otro; gastamos un capital en apuntalar edificios ruinosísimos, y caemos muy tarde en la cuenta de que aquello ya no sirve, de que hay que construir un nuevo hospital que reemplace al del que sólo escombros quedan, y en esa tarea pasan años y más años y el Hospital avanza pausadamente.

Esto si no ocurre lo que con el nuevo Hospital de San Juan de Dios, en el que se invirtieron sendos millones, y cuando, años hace ya, se dió por terminado, cayóse en la cuenta de que carecía de agua y de alcantarillado, ¡una bicoca sin duda alguna! Pues á apuntalar de nuevo el viejo y feísimo de la plaza de Antón Martín, y vamos así viviendo, que ya habrá tiempo de inaugurar el nuevo cuando Dios quiera...

Nada, pues, más natural que el que se piense

injuriarle con conocimiento de causa. Pero *feliz quien conoce las causas de las cosas*, porque él podrá evitar las consecuencias de lo malo y preparar las de lo bueno, además de librarse de la vergüenza del desacierto.

D.^a CATALINA. — Pues pon más abajo que no he dicho nada; pero á mí no hay quien me lo quite de la cabeza.

D. JOAQUÍN. — Es un problema de mucha complicación este de la muerte; porque se trata, ni más ni menos, que del problema entero de la vida; cuyas innumerables partes la han de tomar en el asunto, haciendo imposible el dominio absoluto de una sola causa. Y como al lado de los manantiales de nuestra existencia son niños de teta los del Nilo ponderados, de ahí el no poderse dar nadie por enterado de ellos con la facilidad y prontitud que acaba de emplear mamá, movida de su buen deseo, pero extraviada por su escasa práctica y dominio de tan escabroso terreno. Todos los días oímos decir y repetir que tan pronto como se han *saneado* estas ó aquellas ciudades (y llaman sanear, los que tal dicen, á sustituir por alcantarillado los pozos negros), se ha logrado que baje tanto ó cuanto la mortalidad; pero venimos á Madrid, por ejemplo, y nos hallamos con que en tiempo de los carros de Sabatini, que llenaban de miasmas fecales la población á diario—desde la media noche al amanecer y sin el menor correctivo de fenol ni otro antiséptico alguno—había mucha menor proporción de mortalidad que hoy, no obstante contarse ahora con magníficas alcantarillas, ayudadas de agua corriente y kilos y más kilos de ácido fénico. ¿En qué consistirá esto?—pregun-

por nuestra celosa Diputación provincial — la misma que construyó el Hospital de San Juan de Dios, que se inaugurará el siglo que viene — en levantar otro edificio para Hospicio en reemplazo del actual, que no resulta nada higiénico. Y, luego de construído, le tendremos allá arrinconado, esperando que el antiguo envuelva en sus escombros á los asilados...

*
* *

Andamos tan revueltos estos días los madrileños con los asuntos concejiles, nos atiborramos a diario de tantas denuncias contra estos ó aquellos ediles, de tantas cartas explicando estos ó los otros hechos, de actas ó juicios de conciliación, de manifestaciones públicas en proyecto, etc., que nada de particular tiene que olvidemos todos los asuntos propios, bien que aquéllos á todos interesan. Abiertas ya las Academias Médico-Quirúrgica y Ginecológica, celébranse en ellas sesiones de interés para todos, por tratarse de casos con que diariamente puede tropezar el médico. No tardará tampoco mucho en inaugurar sus tareas la Real Academia de Medicina, y, según nuestras noticias, el discurso que en tal acto ha de leerse llamará extraordinariamente la atención, no ya sólo de la clase médica, sino también de otras muchas individualidades, que á todos interesa por igual el tema que en él ha de desarrollarse. Pero no adelantemos ideas, que en sazón oportuna tendrán la debida explicación y el desarrollo necesario.

DECIO CARLÁN.

taréis. Averíguelo el célebre Vargas, á cuya ilustre rama quisiera yo pertenecer.

D.^a CATALINA. — ¡Pobre Vargas, y qué simple debió ser el infeliz! ¡Siempre busca que te busca! ¡Maldito si no estaba ingerto en perro pachón! ¡Qué gran honor para la familia!

CARMENCITA. — Papá, no haga usted caso y siga usted. Ya sabe usted lo que es mamá y cómo las gasta.

D. JOAQUÍN. — ¡No faltaba más sino que me ofendieran esos rasgos de imaginación! Al contrario, hija mía, son la salsa de las conversaciones con tu madre. ¡Figúrate si la conoceré!

ANTONIO. — Sí, pero suele pasarse de picante.

D. JOAQUÍN. — Podéis creer que la misma dificultad de dar con tales causas, añade precio, para mí, al interés nato del asunto. Este sí que es verdadero aperitivo.

D.^a CATALINA. — Todo lo conviertes en sustancia, hombre. ¡Qué dichoso eres!

D. JOAQUÍN. — Efectivamente, me creo tal. Pero la verdad es que no necesito de tales pepinillos; porque me basta la soberana conveniencia de que no falten cultivadores al estudio de la enfermedad por que indudablemente está pasando la cabeza de nuestra nación, para que yo me dé por muy satisfecho de ser uno de tantos; cosa á la que me considero más obligado que otros, ya que me cuento entre los hijos de la maltratada villa. Lo que siento es no disponer de mayores elementos.

ANTONIO. — Quien hace lo que puede no está obligado á más.

MADRID 8 DE DICIEMBRE DE 1895

UN CASO DE TREPANACIÓN CRANEAL

por el Dr. Arpal,

Catedrático de Operaciones en la Facultad de Medicina de Zaragoza.

Hoy ya no puede repetirse lo que antes dijo Stromeier, que «el que trepana es porque ha perdido probablemente la cabeza», puesto que dicha operación resulta casi inofensiva en sí, si se practica asépticamente. Pero si pasaron los tiempos en que se discutía la conveniencia de la trepanación, hay que reconocer que todavía falta precisar algunas indicaciones y señalar su oportunidad en algunos casos. De aquí surge la conveniencia de conocer los casos prácticos para llegar á formar criterio, puesto que, en definitiva, los hechos repetidos son la mejor enseñanza para el llamado á intervenir quirúrgicamente. Con tal idea, aportamos hoy un nuevo caso de trepanación craneal, que conceptuamos debemos publicar por la importancia de las lesiones, por lo que se refiere á la indicación operatoria y por la relación de causa á efecto, evidenciada por los resultados alcanzados con la operación. El caso á que nos referimos es el siguiente:

El día 1.^o de Septiembre del año actual fué lesionado Enrique Coirán, de cuarenta y ocho años de edad, por un guarda de campo, en el pueblo de Cortes (Navarra), por causas que el Juzgado de instrucción tiene el deber de aclarar. Según referencias, próxima la noche, y en las afueras de dicho pueblo, fué arrojado violentamente al suelo el referido Coirán, y lesionado en varias regiones con la culata de una carabina. Abando-

D.^a CATALINA. — ¿Y el que hace más de lo que puede, á que estará obligado?

D. JOAQUÍN. — No tengo noticia de nadie que haya hecho más de lo que puede.

D.^a CATALINA. — Pues yo sí, y tú también.

ANTONIO. — Bueno, pues déle usted expresiones. ¡Vamos, papá!

CARMENCITA. — Sí, ande usted. ¡Ay qué mamá!

D.^a CATALINA. — ¿Te parece que no hay médicos en Madrid que podían hacer eso en que tú estás describiéndote? Pero yo no veo que se atropellen. ¿Y por qué has de ser tú el que aplique el hombro? Se conoce que saben el refrán de que quien más pone más pierde, y escurren el bulto. ¡Cuánto daría yo por poder decir de ti otro tanto!

ANTONIO. — Con usted no se puede. ¿No está usted harta de conocer el carácter especial de papá, y que ese trabajo le satisface y le recrea? ¡Pues hágase usted cargo y déjele usted con su gusto!

D. JOAQUÍN. — Mira, Catalina; tienes muchísima razón en cuanto á que hay otros médicos en Madrid, y fuera de él, que podrían hacer esto que yo hago y mucho más. Pero precisamente aquellos que con mayor ventaja podrían sustituirme en tan improba tarea, están secuestrados, digámoslo así, por sus clientelas respectivas; las cuales, conocedoras, como son, de ese mismo mérito que ellos habían de acreditar en este campo, los arrastran, quieras que no, al lado de sus individuos enfermos, para que ejerciten á su favor su ciencia. ¿Qué tiempo quieres que les quede, y qué serenidad de ánimo, y qué

nado en la vía pública, inerte, con pérdida completa del conocimiento, fué recogido por unos convecinos y transportado al hospital de dicho pueblo, donde fué asistido por el médico titular.

Reconocido el lesionado, resultó tener numerosas contusiones en diferentes partes de su cuerpo, pero como principales se apreció magullamiento de la cara, con extensos equimosis, y hasta hematomas, fractura de la parte media de la mandíbula inferior, separados trozos de los alvéolos y algunos dientes, y tres heridas en el cráneo, dos contusas, interesando el pericráneo en el lado derecho, una en el izquierdo, en la parte anterior, con fractura completa. Tantas lesiones y tanto magullamiento desfiguraban por completo al paciente, hasta el punto de no ser reconocido, en las primeras horas, por sus convecinos ni por su familia.

Durante los tres días siguientes, el lesionado continuó con pérdida del conocimiento, suspendida la sensibilidad y motilidad general, apareciendo estar en sueño profundo, con los párpados caídos, siendo su respiración irregular y lenta la circulación, por lo que el médico titular, en el primer parte dado al Juzgado de instrucción de Tudela, no sólo dió cuenta de las referidas lesiones, sino que dijo que el lesionado sufría conmoción cerebral gravísima, y probablemente contusión y compresión de dicho órgano.

Desde el cuarto día disminuyeron, según referencias, los síntomas de postración, lentamente reaparecieron la sensibilidad y motilidad general, verificando el paciente contracciones musculares involuntarias; pero la inteligencia no se normalizó, puesto que apareció em-

botada, siendo imposible deducir de las pocas palabras que pronunciaba el nombre del delincuente.

Desde luego se conceptuó existir compresión cerebral, porque el letargo y la somnolencia fueron sustituidos por fenómenos irritativos, alternando con los depresivos, explicados por la fractura perforante del cráneo. Pero también había contusión cerebral, puesto que los fenómenos suspensivos intelectuales persistieron y la meningo-encefalitis pronto hizo su aparición.

La inflamación se presentó desde el día tercero con agitación general, fiebre, con pulso frecuente lleno y duro, temperatura de 40° y delirio, que en ocasiones era furioso. Pero como dicha complicación no pasó del segundo periodo, alternando los fenómenos de exaltación con los de depresión, los espasmos y convulsiones, con los fenómenos suspensivos intelectuales, puede decirse, aun faltando síntomas de precisión, que la meningo-encefalitis que complicó las lesiones era circunscrita, lo cual se evidenció á los ocho días, porque, persistiendo la fiebre, aunque con menos intensidad, se iniciaron escalofríos y apareció pus en la parte donde existía la fractura.

Después, los datos proporcionados son confusos, porque hubo variación en la asistencia facultativa; pero, atento á las referencias, el lesionado continuó febril, supurando continuamente la herida complicada con fractura de la cabeza, desapareció lentamente la sangre infiltrada en las contusiones, se fué regularizando la cara, cicatrizó, con deformidad, la fractura de la mandíbula; se normalizaron las funciones de nutrición, pero persistía el embotamiento cerebral, sustituido en muchas ocasiones por fenómenos de irritabilidad, sin

gusto, para esta clase de investigaciones? Hazte cargo, mujer. Yo soy un médico sin enfermos.

D.^a CATALINA.—No me convences. Pero, en fin, como quieras. ¡Nunca ha de ser otra cosa!

ANTONIO.—¡Pero si todas esas explicaciones se las sabe mamá de memoria, y por un oído la entran y por otro la salen! Siga usted.

D. JOAQUÍN.—Es que sin ser médico tampoco sería muy factible seguir rectamente el camino para hacer con provecho estos estudios, y algún médico ha de ser el que los acometa. Yo no puedo blasonar de aptitud, pero sí de mi entusiasmo.

D.^a CATALINA.—¡Ah! ¡Lo que es eso, por arrobas!

D. JOAQUÍN.—Amén del tiempo y reposo necesarios. Así es que me tengo por señalado y comprometido para emprender este largo trabajo, y realizarle en cuanto de mí dependa.

D.^a CATALINA.—Haces muy bien. ¡Sobre todo un trabajo tan lucrativo!

D. JOAQUÍN.—¡Pues, ahí tienes! Eso precisamente es lo que más me halaga de él; por ser cosa que retraería tal vez á alguien. Me quedo así más contento de mí mismo. Puede ser que esto sea vanidad. No quisiera. Pero yo creo que no lo es.

D.^a CATALINA.—Bueno, bueno. Tú lo quisiste, fraile mostén... ¡Pues lo que sigue!

ANTONIO.—Lo que es á este paso, ya le habrán crucificado cuando papá llegue á explicarse.

D. JOAQUÍN.—Decía que, no obstante ser poco halagüeña la mortalidad actual de Madrid, era bastante

menor de lo que se ha vociferado. En prueba de lo cual y de que á todo hay quien gane, tropezamos, sin salir de España, nada menos que con veinte, de las cuarenta y ocho restantes capitales de provincia, que han sufrido mayor promedio de mortalidad que la nuestra, durante el septenio de 1878-84. Aquí tengo la *Reseña geográfica y estadística de España*, publicada el año 1888 por el Instituto Geográfico, que no me dejará mentir. El índice de mortalidad de Madrid, en ese no breve período, tuvo un promedio anual de 40,5 por 1.000 habitantes (tomando por base el censo de 1877), y por encima de él aparecen: Salamanca, con 41,1; Ciudad Real y Pamplona, 41,4; Cuenca, 41,6; Málaga, 41,9; Jaén y Orense, 42,3; Granada, 42,7; Ávila, 42,9; Segovia, 43,0; Cáceres, 43,1; Santander, 43,8; Gerona y Soria, 43,9; Badajoz, 45,9; Valladolid, 46,7; Palencia, 48,9; Huesca, 50,2; León, 51,4; Logroño, 52,2. Por consiguiente, no hay ya derecho perfecto para llamar á la capital de España la *Ciudad de la muerte*.

ANTONIO.—¡Cuánto me alegró de oír eso! Aunque conozco que no pasa de ser el célebre consuelo del «más eres tú».

D. JOAQUÍN.—Pero ello es que no estamos tan dejados de la mano de Dios como algunos creían; además de que el censo que sirvió de base al cálculo era indudablemente inferior al real y verdadero. Esto sin contar las influencias extrañas á la población, que elevan los índices de mortalidad de ella; así por culpa de los viciosos de ambos sexos que la asaltan desde toda la Península y la infestan — buscando el río revuelto del

darse cuenta de sus actos, y probando por sus palabras tener perturbada su inteligencia.

Continuando dicho estado, á los cuarenta y cinco días de la agresión, fuí llamado para visitar en consulta al lesionado en su domicilio. Recogidos los antecedentes expuestos, y reconocido el paciente, resultó que persistía sin cicatrizar la fractura complicada del cráneo, cuya lesión estaba en la parte anterior de la región temporal izquierda, recayendo sobre la parte anterior de la segunda circunvolución frontal. Dicha herida, compuesta de lesión del pericráneo y del hueso, era penetrante, apreciándose con el estilete haber pérdida de hueso, presentando desigualdad en los bordes, y principalmente puntas salientes en la lesión del hueso, con desviación hacia adentro. La herida era lineal, deprimida, de unos 3 centímetros de extensión, fungosa en los bordes, y dando paso á pus de un modo continuo, aunque en pequeña cantidad. Llamaba la atención la escasa tendencia á la cicatrización de dicha herida, pero más preocupaba las alteraciones de las funciones intelectuales del paciente, la fiebre ligera, pero continua, y la deficiente reparación del organismo. La herida no cicatrizaba porque estaba enferma, por estar sucia, por tener como fondo un foco de supuración constante que distendía los tejidos, puesto que el desagüe era imperfecto, y porque fragmentos de huesos salientes de los bordes de la fractura producían estímulo continuo. Las alteraciones de las funciones intelectuales consistían en aturdimiento, en embotamiento de la inteligencia, en estados de indiferencia que alternaban con periodos de irritabilidad inoportuna, consistentes en palabras incoherentes, pronunciadas con evidente

exaltación, y en actos de oposición á personas de su familia, antes siempre querida. Á la vez se observaban notables alteraciones de la memoria en lo referente á hechos, fechas y palabras, siendo frecuentes las alucinaciones, resultando del conjunto un estado de imbecilidad, cuyo estado lo interpretamos por la existencia de un foco purulento subóseo que comprimía el cerebro, por la contusión y desgarró de las meninges y por la congestión periférica consecutiva á tales lesiones y al proceso inflamatorio localizado. Con dichas alteraciones de la inteligencia no había parálisis de sensibilidad, ni de movimiento, ni había contracturas, ni convulsiones cruzadas, porque el foco de compresión y la contusión no coincidían con los centros funcionales motrices ni sensitivos admitidos hoy en el cerebro. La fiebre persistente era explicada por la supuración continua, por la absorción de pus descompuesto, retenido en foco, en comunicación del exterior, y el estado deficiente del organismo era efecto natural de la duración é importancia de las lesiones, de la dificultad de la alimentación por las lesiones de la cara, y de las pérdidas producidas por la fiebre y la supuración.

Formado el juicio que acabamos de exponer, conceptuamos indicada la trepanación para hacer cesar la compresión evacuando el foco, para regularizar la fractura y separar los fragmentos astillosos que eran estímulo continuo de las meninges desgarradas, y para poder limpiar la herida, separando los tejidos esfacelados y fungosos. Y recordando lo referente á las localizaciones de las facultades intelectuales, que es opinión general suponerlas en la parte anterior de los lóbulos frontales del cerebro, teníamos la esperanza de alcanzar

adagio —, como de los enfermos, pobres y ricos, que vienen aquí á poner su perdida salud en manos de los médicos de hospital ó de las notabilidades profesionales más elevadas. Si bien estas últimas circunstancias sean achaque propio de todas las grandes poblaciones; aunque sin dejar, por eso, de elevar indebidamente la mortalidad de nuestra villa sobre algunas otras capitales de provincia.

ANTONIO. — Y diga usted, ¿qué capitales gozaron en ese septenio de mortalidad menor? Lo pregunto por pura curiosidad.

D. JOAQUÍN. — Voy á verlo. Pues las más favorecidas fueron: Palma, con 24,2, y Pontevedra, con 24,6.

ANTONIO. — ¡ Dichosas ellas! Pero ¿de dónde saldría eso de que moría en Madrid el 44,83 por 1.000, siendo así que no ha llegado á tanto en ningún año, y que en los más de ellos ha sido mucho menor la proporción?

D. JOAQUÍN. — Poco importa el origen de ese rumor, al lado del interés de su inexactitud.

ANTONIO. — Lo decía, porque tales noticiotas pueden dar injustamente á Madrid la fama de malsano y apartar de él la gente más granada; quitándosele así muchos elementos de vida y prosperidad.

D. JOAQUÍN. — ¡Y tanto! Es incalculable el daño que eso puede hacer, alentando á la miseria; tras la cual van las enfermedades y la muerte. Lo que hay es que ninguno de los que han comentado y propalado esa equivocación, ha dejado de creer que prestaba á la capital de España un gran servicio tocando generala y llamando en su defensa á cuantos pudiesen acudir á pres-

társela. Por eso hay que darles las gracias, en lugar de otra cosa.

ANTONIO. — Sí, pero...

D. JOAQUÍN. — Pues os diré dónde nació el error de que se trata, para que absolváis libremente á los que fueron arrastrados por él; fiando, como era natural, en el *Boletín de Sanidad*, que le cometió en su número de Diciembre de 1890, al recapitular los nacimientos y defunciones que tuvieron lugar en Madrid durante aquel año, y sus respectivas proporciones con el número de los habitantes. Este apreciable periódico oficial había colocado á la cabeza de sus tablas estadísticas, para servir de base, el Censo municipal de 1888 que daba 482.816 almas; pero ello es que, en vez de la proporción centesimal de 4,23, correspondiente, con arreglo á él, á la cifra de 21.646 defunciones, anotó el guarismo 4,48, ó sea la proporción milesimal de 44,83, cosa que alarmó justamente á todo el mundo. Verdad es que del mismo vicio de error adolece la proporción centesimal de los nacimientos, pues en lugar de 3,23 se lee 3,48, ó sea la milesimal de 34,87 que sustituye así á la verdadera de 32,35.

ANTONIO. — Eso es imperdonable.

D. JOAQUÍN. — ¡Imperdonable! ¡Cómo se conoce que eres muy joven y que no te has metido en trabajos tan mareantes y comprometedores como éstos! ¡Ya ves si me gustan y si afronto sus inconvenientes con fe! Pues cree que hay en ellos una cosa que me desagrada, porque verdaderamente me asusta, y es el peligro de padecer alguna de esas equivocaciones, al manejar tanto número. Yo señalo el origen de la trabacuenta á que

la normalización de las facultades intelectuales mediante dicha operación, puesto que la extensa y sostenida compresión de dicha parte del cerebro suponíamos era la causa de las referidas alteraciones.

Aceptada la indicación, practicamos la trepanación el día 25 de Octubre próximo pasado. La operación la verificamos asépticamente, haciendo un colgajo por incisión circular, con pedículo inferior; aplicamos el fijador en las inmediaciones del borde inferior de la fractura y separamos una rodaja con un borde astillado y puntas salientes y deprimidas. Al separar la rodaja salió abundante pus, como media taza, quedando un hueco subóseo, que pronto se llenó, observando a continuación los movimientos del cerebro. Las meninges estaban desgarradas, pero la parte del cerebro puesta al descubierto no presentaba lesión alguna; tan sólo parecía estar más vascularizada. Limpiamos las lesiones, suturamos el pericráneo con cordones de seda, y establecimos el desagüe mediante ocho hilos de catgut. Aplicado el apósito preservador, formado con gasa iodoformica, algodón fenicado y vendas asépticas, sometimos al paciente al régimen conveniente. Ninguna complicación se presentó en los días siguientes; en estado apirético, con bastante tranquilidad y perfecto reposo estuvo el operado, y a los siete días levantamos el primer apósito, hallando la herida seca, sin pus, cicatrizada por primera intención, excepto en el punto de desagüe. Después se han renovado los apósitos cada cuatro días, no para proteger la herida externa, que pronto cicatrizó por completo, sino para evitar los efectos de las presiones, habiendo pérdida de hueso.

Separado el foco purulento y cicatrizada la herida,

me refiero, sin otro móvil que el de advertirla, para evitar sus consecuencias, no para deprimir a los redactores de esa interesante publicación, a quienes respeto sin conocerlos.

D.^a CATALINA. — Siempre se ha dicho que el que carretea vuelca.

D. JOAQUÍN. — ¿Veis como mamá se interesa en la conversación y sabe ser justa?

ANTONIO. — No me parece que eso sea ningún arco de iglesia; al menos esta vez.

D.^a CATALINA. — ¡No sé por qué dices nada delante de este gruñón, que nada encuentra a su gusto!

CARMENCITA. — Vamos, déjense ustedes de dimes y diretes. No se detenga usted, papá.

D. JOAQUÍN. — Deseo que Antonio se acostumbre a ser más dueño de su palabra, ya que no pueda esperarse que lo sea tan pronto de su imaginación é impresionabilidad de carácter. El tiempo será, para esto último, mejor maestro que yo. Pues, como iba diciendo: podría sospecharse si el *Boletín* había tomado calladamente en cuenta—aunque sin hacer lo propio con el compensador guarismo de la inmigración—la baja experimentada por el vecindario, a causa de las 2.533 defunciones habidas sobre los nacimientos en 1889, y, por lo tanto, desde el día en que se hizo el Censo municipal de 1888 hasta el 1.^o de 1890, en que comenzó el estudio a que corresponden estas cifras proporcionales. Pero tampoco hay solución por este camino, pues el Censo hubiera sido entonces de 480.283 habitantes y la proporción milésimal de los muertos 42,43. Ni nos saca verdaderamente del

se ha observado una especie de resurrección del paciente, porque ha recuperado la memoria, han cesado los fenómenos de irritabilidad y las facultades intelectuales han vuelto a su estado normal, hasta el punto de que, en carta escrita con fecha 21 del actual, el enfermo me manifiesta su gratitud por estar curado y en todo su conocimiento.

Los resultados conseguidos, en el caso que referimos, prueban, una vez más, que la trepanación craneal es operación inofensiva si se practica con las precauciones debidas; pero a la vez parece demostrar que las alteraciones mentales pueden ser producidas por compresión sostenida sobre la parte anterior de los lóbulos frontales del cerebro, y es oportuno preguntar: ¿el caso referido puede alegarse como demostración práctica de que existen centros funcionales de las facultades intelectuales en las partes anteriores del cerebro? Contesten los fisiólogos.

Zaragoza, Noviembre de 1895.

REVISTA DE PEDIATRÍA

por el Dr. RODRÍGUEZ PINILLA

Libros nuevos. — Corea blanda. — Muerte por influenza con hipertermia. — Parálisis dolorosas.

Las opiniones que defiende Calot en su reciente libro sobre *Le traitement de la coxalgie* son bastante discordes de las hasta hoy aceptadas, al menos según el autor, porque afirma que la coxalgia se trata mal generalmente, y después cita su modo de obrar, que al menos en España es lo que se hace más ó menos bien por todos. El Tratado ó Monografía en cuestión (un volumen de 300 páginas) pasa revista a la profilaxia del padeci-

apuro el guarismo 437.708, presentado luego por el mismo *Boletín* como promedio del Censo en los años desde 1877 al 87 inclusivos; pues en tal caso la proporción hubiera sido de 44,13, pero no de 44,83. Hay que reconocer, sin embargo, que si éste no es el premio gordo, para quien juega a la presente lotería de adivinación del logogrifo, es ya una aproximación que está dentro de la decena.

D.^a CATALINA. — ¡Qué sudorífico! Pero tú, ¿por quién nos tomas? ¡Vas a lograr que te tengamos más miedo que a la peste! Eso es un machaqueo que no tiene aguante. ¡Hijo, eres una taravilla, un reloj descompuesto, una bala disparada que no pára hasta que se cae muerta! ¡Jesús!

CARMENCITA. — Diga usted que no, papá.

D. JOAQUÍN. — La que juzgo causa principal del aumento de mortalidad en Madrid no es para asustar a nadie. Al contrario.

ANTONIO. — ¡Qué cosa tan original! ¡Pues cuando usted lo dice!... ¡A ver, a ver!

CARMENCITA. — ¡Ay, sí! Díganoslo usted.

D. JOAQUÍN. — A eso voy. Desde el siglo XVII hasta últimos del pasado, se quejó. Londres de lo mismo de que ahora se viene quejando Madrid, y aun más; lo cual no le ha impedido levantarse a la altura extraordinaria con que hoy asombra al mundo. Lo propio, y por igual razón, espero que ha de suceder a nuestra capital, aunque en medida probablemente más modesta, pues la del crecimiento y prosperidad de Londres se halla reservada a muy contadas ciudades de la Historia.

miento, al tratamiento general, al del período de incubación, y los medios de hacer la inmovilización absoluta de la pierna enferma, examinando después los diversos tipos de coxalgia que suelen presentarse en la clínica, y los procedimientos para la resección de la cadera y para corregir las desviaciones y acortamientos del miembro, consecutivos. De modo, que no diciendo nada nuevo, está bien dicho, y aún mejor lo sería sin ciertas arrogancias de práctico consumado, que no hay inconveniente en otorgarle.

Una tesis de doctorado, de Labernesse (Toulouse), titulada «Contribución al estudio de la hipertrofia del corazón en el niño y en el adolescente», se ocupa de las hipertrofias secundarias, la hipertrofia del crecimiento y la pseudo-hipertrofia cardíaca de los adolescentes. La hipertrofia secundaria es incuestionable, existe en el niño como en el adulto, y es consecuencia de la mayor parte de las enfermedades que atacan al corazón. La hipertrofia del crecimiento es, al revés, muy discutida, y muchos autores, en contra de la opinión de G. Sée, no han querido ver en ella más que una falsa hipertrofia, la taquicardia, la dilatación pasajera, etc. Entre estos autores pueden citarse á Comby, C. Paul, Huchard y Potain, etc.

* *

El ruso Filatow es un verdadero maestro, y sus trabajos se leen siempre con gusto. El últimamente publicado en *Archiv. f. Kinderheilkunde* se ocupa del *corea paralítico*.

Se comprende bajo esta denominación el corea idiopático de Sydenham, que presenta la particularidad de que, en lugar de la debilidad muscular habitual á la forma clásica, se acompaña de parálisis completa ó de paresia, con cesación de los movimientos voluntarios y aun de las mismas convulsiones coreicas.

D.^a CATALINA. — ¡ Con Madrid no puede nadie!

ANTONIO. — No interrumpa usted.

D.^a CATALINA. — ¡Ay qué chinche!

CARMENCITA. — ¡ Por Dios!

D. JOAQUÍN. — ¡ Cuánto me alegro de ver entusiasmarse á mamá!

D.^a CATALINA. — ¡ Muchísimo! ¡ Si me tienes muy divertida! ¡ Cómo que voy á concluir por bailar un bolero, si Dios no lo remedia!

D. JOAQUÍN. — Pues sabed que un tal Price — autor citado por el famoso Malthus, en su *Ensayo sobre el principio de población* — decía que en Londres y parroquias vecinas excedía de tal modo el número de los muertos al de los nacidos en aquel tiempo (últimos del siglo XVIII), que se necesitaba un suplemento anual de 10.000 personas para compensarle, y Graunt (*Nuevas observaciones sobre los registros de mortalidad en las ciudades y los campos*, extractadas por Short) calculaba en 6.000 personas este déficit en su época, un siglo anterior á la de Price.

ANTONIO. — ¡ Magnífico! ¡ Cuánto gusto tengo en oír eso! ¡ Que vengan ahora!...

D.^a CATALINA. — Bien dicen que un loco hace ciento. ¡ Vaya! Os dejo con vuestros muertos y con vuestros vivos, y me voy por allá dentro, donde no falta que hacer y soy más necesaria que aquí.

CARMENCITA. — Pero vuelva usted pronto, mamá. Mire usted que todo esto es muy interesante.

D.^a CATALINA. — Para vosotros, que sois jóvenes. Yo ya tengo los huesos duros. Además, ¡ bueno andará

La parálisis se fija unas veces sobre una de las extremidades, la mano, más frecuentemente; otras veces se muestra bajo forma de paraplegia ó de hemiplejia; otras se extiende á la vez á los cuatro miembros y al tronco, produciendo entonces una debilidad tal en el enfermo, que le obliga á guardar la posición horizontal, y que hace dar á la enfermedad el nombre de corea blanda. Estas parálisis están caracterizadas por síntomas negativos; la sensibilidad cutánea y la excitabilidad de los nervios y de los músculos á la corriente eléctrica se conservan en su integridad; la atrofia muscular no aparece sino después de muchos meses de parálisis; sólo los reflejos tendinosos disminuyen ó desaparecen por completo, pero no siempre.

En el corea paralítico hay que distinguir tres formas:

1.^a La parálisis precede al corea, que se inaugura más tarde (de dos á seis semanas).

2.^a La parálisis comienza cuando el corea ha llegado al *summum*. Su desarrollo es gradual, por excepción se muestra inopinadamente; más tarde desaparece, dejando subsistir á continuación, bien los fenómenos coreicos, ó bien coincide la curación de la enfermedad con la desaparición de ese otro síndrome.

3.^a La parálisis indica el comienzo de la enfermedad; se localiza en la mano ó se generaliza á los cuatro miembros, y en esta forma la parálisis persiste hasta el fin, el corea no se desarrolla, y la curación de la enfermedad se refiere á la curación de la parálisis. El diagnóstico en esta forma es delicado, y para establecerlo se tendrá en cuenta los caracteres negativos de la parálisis, de su desarrollo progresivo, aunque rápido, la ausencia de la fiebre y los dolores y las pequeñas trepidaciones de los dedos que se observan de ordinario en los miembros paralizados.

Fuera de los miembros, la parálisis puede ocupar los músculos del cuello; la cabeza cae vencida por su propio

aquello, si todos nos estamos aquí en las Batuecas!

CARMENCITA. — Vamos, papá, continúe usted eso de Londres.

D. JOAQUÍN. — ¿ No te cansas tú, hija mía?

CARMENCITA. — De ninguna manera. Por mí, me estaría oyéndole á usted hasta mañana á estas horas.

D. JOAQUÍN. — Me alegro; pero mucho más por ti que por mí. Pues bien, como Londres tenía en 1801 un vecindario de 846.845 habitantes, los 10.000 muertos que anualmente excedían allí poco antes á los nacidos, según Price, venían á ser, con respecto á la población, cosa parecida á los 4.800 que en 1890 hacían lo propio en Madrid. No hay motivo, por lo tanto, para que á los madrileños les disguste el parecido, á pesar de su carácter lúgubre y á primera vista alarmante, pues deben tomarle á buen agüero; ya que tanto es lo que concuerdan las demás circunstancias de aquel Londres y este Madrid, según iréis viendo. Y riámonos de la comparación entre Madrid y el Cairo, por más reformada que la influencia inglesa nos presente hoy día esta ciudad. Es una comparación tan exacta como la que se hiciera entre el Cairo de ahora y el Londres de los tiempos de Graunt y de Price. Sí; los índices de mortalidad serían aproximados en ambos casos, pero ¿ y las causas? Estas diferirían esencialmente, y á ellas debemos atenernos.

CARMENCITA. — Mamá dirá lo que quiera, pero yo encuentro que hace usted muy bien al trabajar en esta humanitaria y patriótica empresa, por lo mismo que nadie lo hace.

D. JOAQUÍN. — En eso último estás muy equivocada;

peso; pueden ser atacados los músculos de la laringe (afonía) y los de la vejiga y recto.

La duración de la parálisis oscila por término medio entre dos semanas y seis meses; rara vez es total, y lo más frecuente es que el movimiento sea en cierto grado posible. En ningún caso la parálisis ha persistido ni dejado atrofia permanente. El pronóstico es, pues, favorable.

Desde el punto de vista etiológico es importante conocer la influencia del sexo y de la edad. Como en el corea común, las niñas parecen más atacadas que los niños; pero mientras que el corea común es raro antes de los cinco años, el paralítico es más frecuente en los primeros años. Así, de trece casos recogidos por Filatow, en cinco se trataba de niños de dos á cinco años. Merece notarse también que dos veces se vió que la parálisis se presentaba después de administrar la eserina. Estas parálisis son imputables generalmente á cambios moleculares del sistema nervioso central, y en algunos casos interviene la histeria como elemento causal.

Á continuación de estas observaciones generales, el autor refiere un caso clínico, que no extractamos por carecer de interés después de lo dicho.

* *

No siempre se han de contar en los periódicos éxitos felices de la clínica. También enseñan los fracasos. Y el siguiente hace meditar. Lo refiere el Dr. J. Caw en *The British Med. Journal* con el título *Influenza in an infant complicated with hyperpirexia* (grippe en un niño complicada con hipertermia).

Un niño de cuatro meses, que ve el autor el 18 de Marzo, con tos hace dos días, agitado, 98 pulsaciones y 38°,3, con catarro bronquial, en fin. Á los dos días (20 de Marzo) sobrevienen convulsiones, y al siguiente día, con más intensidad. Se dan inhalaciones de cloroformo

porque abundan los hombres de buena voluntad que reparan en el bien ó el mal de sus semejantes. Ya te irás convenciendo de ello, según avancen nuestras conversaciones sobre este asunto. Entonces verás que son muchos los espíritus amantes de la verdad; en el seno de la cual viven la justicia, la bondad y la belleza, que son parte integrante de ella misma. ¿Y no deberá ser envidiado, mejor que compadecido, quien haga el sacrificio necesario — por intenso que sea — para remontarse á esas alturas y sentir los purísimos goces, inaccesibles á la riqueza ordinaria, que están allí reservados, como premio, á todo aquel que sube? Eso no se compra con dinero. Y si no, decidme, ¿en qué mercado se pueden adquirir esas y todas las demás sublimidades que desaparecen al solo anuncio de ser cambiadas por cualquiera moneda?

ANTONIO. — ¿Y cómo es que se compran cuadros, estatuas, palacios, y se pagan preceptores, médicos, jueces?

D. JOAQUÍN. — Se compran los cuadros, pero no la facultad de entenderlos y disfrutarlos. Se pagan jueces, para que puedan vivir, pero no se paga su justicia; como no se paga lo que de su alma dan el maestro, el misionero, el médico y cuantos se sacrifican por sus semejantes. Cuando el mercader nos vende sus telas ó sus frutos y se los hemos pagado, hemos concluido de tratar con él; pero cuando el juez acaba de hacernos justicia y de curarnos el médico, es cuando da principio nuestra perpetua relación espiritual con ellos. En fin, por lo que yo gozo con lo que hago, valiendo tan poco, deduzco la magnitud de la recompensa que ha de aguar-

y 25 centigramos de bromuro sódico. La temperatura rectal sube á 42°.

Se da un baño cuando la criatura tenía 90 respiraciones y 200 pulsaciones por minuto, añadiendo agua fría hasta sentir con la mano esta sensación, y los espasmos cesan gradualmente, bajando la respiración á 35, el pulso á 110 y la temperatura á 37°,2.

Lógrase un alivio y sueño de cuatro horas, pero reaparece el estado anterior. Se vuelve al baño y el alivio no es tan marcado ya.

De nuevo sube la temperatura á 41°,4, y el baño, pero la debilidad se acentúa, y sin síntomas de pneumonía ni convulsión muere el niño. Desde el primer baño se había administrado además, cada tres horas, 5 centigramos de bromhidrato de quinina y fenacetina.

¿Fué la hipertermia la causa de la muerte?

Esta es la cuestión.

* *

El profesor de la Escuela de Medicina de Rouen, Dr. Brunon, hace en la *Presse Médicale* un análisis de la llamada «parálisis dolorosa de los niños», que ya en 1856 señaló Chassaignac. Entre los casos observados por Brunon hay:

Un niño de tres años que presenta de repente parálisis de uno de los miembros superiores, sin anestesia, con pinchazos, pero pudiendo explorar el brazo paralizado sin provocar gritos del niño. El principio ha sido instantáneo: el niño jugaba, y después de un estirón del brazo dado por la niñera, cesa de poder servirse de su miembro. Al cabo de unos días, todo desaparece y la curación es perfecta.

Otro niño, de diez meses, cae en tierra, se le da la mano para levantarse, da un grito y se paraliza su brazo.

Niño de tres años; marcha cogido del vestido de su nodriza, sufre un tirón el brazo; parálisis.

dar al hombre de mérito que se dedique al culto de la verdad y logre que alguien resulte digno, por su intermedio, de los divinos favores que ella lleva consigo. Ya conocéis que quien tal haga se hallará bien pagado, y que las dádivas de su alma mejor se podrán tener por expresión de grandeza que de generosidad.

CARMENCITA. — ¡Cuánto siento que no esté aquí mamá, para ver lo que decía! ¡Siempre se va á lo mejor!

D. JOAQUÍN. — Mamá está convencida en el fondo; sólo que lucha todavía con ciertas preocupaciones, de las que saldrá victoriosa seguramente. Os dije antes, que había fallado en Madrid la regla de visible utilidad sanitaria del alcantarillado; y ahora pregunto: ¿acaso habrá sido esto por capricho de la Naturaleza? ¡Quí! La Naturaleza no tiene caprichos, sino leyes, que se cumplen á rigor; de tal manera, que quien pretenda cosechar trigo, no deberá sembrar centeno. Por lo tanto, el hecho de darse en Madrid mayor proporción de fallecimientos después que antes de construirse el alcantarillado actual, ha de tener su legítima explicación, ajena á la inutilidad de las alcantarillas. Y he aquí que, conforme os he indicado ya, me parece percibir la más importante de cuantas causas alcanzo á imaginar, la que verdaderamente determina el efecto lamentable; con auxilio, sin duda, de todas las que suelen concurrir á quitar al hombre la vida antes del plazo natural, y que, reunidas, justifican el melancólico dicho de Flourens, atribuido por algunos á Séneca: «El hombre no se muere, se mata.»

(Se continuará en el número inmediato.)

Otro de cuatro años quiere coger un objeto que tiene otra persona que corre delante; parálisis. Y así por el estilo. Todos con estas características: principio súbito; dolor espontáneo y provocado; inercia del miembro; sin lesiones aparentes; curación rápida (de uno á ocho días).

¿Á qué atribuir esta parálisis?

Según Chassaignac, á una conmoción del plexo braquial.

Cerné habla de torsión del ligamento radio-cubital.

Camilo Moureau cree en una luxación de la cabeza humeral.

Minervi (de Ferrara) admite una sub-luxación de la cabeza del radio.

Pingaud situa la lesión en el codo.

Sin embargo, el miembro afecto no está en flexión, ni contracturado, ni desviado; pende inerte y flácido. El dolor aparece al menor movimiento, sin que se pueda localizar en una articulación ó en un segmento de miembro.

Para el Dr. Brunon hay una inhibición, que explica la parálisis, y el recuerdo del dolor inicial, que explica los gritos al menor contacto.

Sabido es, en efecto, que una gran emoción paraliza los movimientos... Pero en nuestra opinión, y pese al análisis del Dr. Brunon, no está resuelta la dificultad sino acudiendo al histerismo fulgurante traumático, de que se ven casos en adultos, y no hay por qué dejar de confesar en los niños.

SECCION PRACTICA

SUDORES AMARILLOS (CLORHIDROSIS)

Como fenómeno quizá enteramente nuevo en la literatura médica voy á dar cuenta de una variedad de cromhidrosis de todo punto inesperada, que he tenido ocasión de observar.

No ha mucho, vino á consultarme un carpintero de ribera, diciéndome, lleno de asombro, que, sin saber cómo ni de qué, hacía algunos días que le había aparecido una coloración amarilla en los brazos y muslos; y que por más que se los había lavado repetidas veces con agua jabonosa, presumiendo que procedía del contacto con alguna ropa ú objeto del mismo color, lejos de borrarse, le teñía en amarillo la camisa y calzoncillos.

Enseñóme la coloración y, en efecto, quedé admirado de ver sus antebrazos, dorso de la mano izquierda y gran parte de los muslos, de un color amarillo hermoso, como si se los hubieran pintado, sin que se notase la menor exfoliación, tinte icterico ni síntoma alguno que revelara la más insignificante alteración cutánea, sino simplemente una anomalía de coloración de las que no corresponden á las pigmentarias.

Le pregunté si tenía prurito ó molestia alguna en su cuerpo, si había hecho uso de algún medicamento; dijo que nada experimentaba y nada había tomado, que únicamente venía por saber si dicha coloración podía traerle algún mal resultado.

Por indicarle algo, le aconsejé que tomase limonadas y se abstuviese de alimentos y bebidas estimulantes, asegurándole, sin estar en lo cierto, que no tenía importancia alguna, y le desaparecería en dos ó tres septenarios, como así sucedió.

Luego de marcharse, me entretuve registrando varios autores, por ver si hacían mención de este fenó-

meno, y solamente encontré las narraciones que todos saben, de sudores azules, verdes, negros y sanguíneos, debidos á estados morbosos de la economía, ó á la ingerencia en la misma de materias colorantes procedentes de ciertas medicaciones, como la cianhidrosis referida por Kollman, que procedía de la presencia del fosfato de protóxido de hierro que tomaba el enfermo, mientras que en el caso expuesto, fuera de la anomalía fisiológica de la coloración del sudor, nada patológico existía, sudor, que, por ser amarillo y no haberle observado nadie, que yo sepa, me ha parecido adecuado darle el nombre de clorhidrosis.

Vinaroz, Noviembre 1895.

ROMÁN VISCARRO.

BIBLIOGRAFIA MEDICA (1)

CLÍNICA EGREGIA, por Luis Comenge, prólogo de Angel Pulido. — Barcelona, 1895.

Entrambos escritores, autor y prologuista, gozan de justa y bien sentada fama entre los mejores literatos que honran la Medicina española contemporánea. Ninguno de los dos, por sobrado conocidos, necesita en sus obras prólogos que lo recomienden al público; pero por excepción, en el libro cuyo título encabeza estas líneas, comparecen juntos para dar muestras de la estimación y amistad que recíprocamente se profesan. Miel sobre hojuelas para el lector, que saborea, en un mismo volumen, un artículo de Pulido y la obra más singular que se ha escrito en España y quizá en el extranjero.

Sólo á Comenge pudo ocurrir la empresa de pasarse años y años leyendo libros viejos, persiguiendo ediciones poco conocidas ó ya olvidadas, y disputando al polvo, á la polilla y á los ratones, legajos de documentos escritos en los pasados siglos, en donde, á vuelta de muchos sucesos extraños á su plan, encontraba tal cual noticia interesante sobre las enfermedades que padecieron papas, emperadores, reyes, sabios, magnates y cortesanas, y rasgos biográficos de los archiatros que cuidaron de tanto egregio. Y si á Comenge ocurrió tan aventurada empresa, es porque él es el único, entre los literatos médicos contemporáneos, capaz de transportarse á edades que fueron y servirnos en el día, aderezadas con sutil ingenio, escenas para cuya representación se necesita usar un lenguaje arcaico, conocer la ciencia y las preocupaciones de la época, los recursos terapéuticos más en boga, y no poca dosis de mundo para deducir por lo que ocurre hogaño lo que debió acontecer antaño.

La más elocuente prueba de lo que puede y vale Comenge en este punto dióla en su *Medicina pretérita*, á cuya lectura no puede menos de aplaudir el más ignorante en historia profesional. Se compadecen tan justamente los caracteres de los personajes, el estilo de sus peroratas, las razones que sustentan, la ciencia que poseen, el ambiente social en que se mueven y los fines que persiguen, que si el argumento de la *Medicina pretérita* pudiera lucir en el teatro, el público fallaría por Comenge, pues si el relato no es verdadero merece serlo. La obra maestra del maestro Comenge es para mí la antes citada, y, sin embargo, apuesto, sin temor de perder, que la *Clínica egregia* le ha costado infinitamente más trabajo que la *Medicina pretérita*; y es que en ésta desarrollaba en muchas páginas un solo argumento, y

(1) No se hará nota bibliográfica alguna sin que se remitan á esta Dirección dos ejemplares de cada obra.

en aquella ha encerrado en un volumen el argumento de muchos volúmenes.

La densidad del asunto es la causa de que Comenge, en la *Clinica egregia*, no luzca lo que vale, pero todavía luce lo bastante para que el lector indiferente que comienza á leer la primera página, por mera curiosidad, no deje el libro de la mano hasta leer la última. Como por arte de encantamiento van apareciendo ante el lector sucesos interesantes ocurridos á los más encumbrados personajes de las más diversas épocas, aciertos acá, errores allá, intuiciones geniales de los unos, supercherías de los otros, flaquezas de los heroicos, heroicidades de los mansos y humildes, y todo ello pintado con tan propios colores, que más parecen conjuros mágicos que descripciones literarias.

Maravilla causa ver á Comenge investigar hechos de los más ignorados, y completar, en fuerza de lógica, los mutilados restos de historia que han llegado á sus manos. La Historia parece hecha mejor para el servicio de los intereses políticos que para los de la ciencia; de los egregios se cuentan sus hechos y se abre juicio sobre ellos; pero acerca de sus rasgos personales, de su constitución orgánica, de sus enfermedades y de su muerte, todas las biografías callan. Como la defunción no fuese acompañada de accidentes dramáticos, ó se verificase en una batalla ó se debiese al puñal de un asesino, la Historia ni siquiera mienta la causa de la muerte. Es más, el estudio de las drogas venenosas estaba rodeado de misterio y se tocaba muy de cerca con la alquimia, la astrología y las ciencias ocultas, y por esta razón se atribuían á los venenos propiedades maravillosas. De aquí, que siempre que ocurría el óbito de un personaje por enfermedad no bien conocida, se achacara á una intoxicación. Figúrese el lector en presencia de tales y tan invencibles obstáculos, y considere después si tiene mérito la obra de Comenge.

Empero si por lo curiosa instruye, y si por lo anecdótica y bien escrita deleita, por el interés que encierra para los estudios históricos y médicos, debe ser igualmente leída por los aficionados á la Historia y por los que profesan la Medicina. Aquéllos podrán darse cuenta, por el humor patológico de los egregios, de muchos hechos extraordinarios que aún no han tenido explicación suficiente, y éstos aprenderán que muchas de las cosas que se dan por nuevas tienen crédito de puro viejas.

Comenge no olvida en su libro á los egregios médicos de nuestros días, los nombra puntualmente y hace de ellos los elogios que merecen. Letamendi, Calleja, Cajal, Suénder, Pulido, Mascaró y otros, aparecen con los títulos que les corresponden. Bien por el autor que se honra á sí mismo en cabeza de sus maestros y contemporáneos.

El agotamiento de la edición de la *Clinica* será una prueba de nuestra cultura y buen gusto, y con los dineros que saque de la venta de su libro, podrá el autor componer con más holgura las derivaciones de lo que en junto, y como brillante castillo de fuegos artificiales, nos acaba de regalar.

Así sea.

J. GÓMEZ OCAÑA.

Madrid, 1.º de Diciembre de 1895.

DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO DE LA FIEBRE TIFOIDEA, por el doctor D. Juan Madinaveitia.

Es un opúsculo de 125 páginas, en las cuales se condensa todo lo relativo al diagnóstico y tratamiento de la fiebre tifoidea. El trabajo tiene el mérito de ser hijo

de la observación y experiencia personal, aplicando con buen juicio y raciocinio las doctrinas alemanas, sobre todo en el tratamiento. En cuanto á los medios de diagnóstico, se fija en uno muy importante, y que, unido á las petequias, disipa las dudas en los casos oscuros; me refiero al infarto del bazo, difícil de apreciar al principio, y después más fácil siguiendo las indicaciones que oportunamente describe. Se ve que es un trabajo clínico de observación y experimentación muy útil para la práctica médica, y que tiene el sello de lo visto y observado, esencialmente distinto de aquellas obras teóricas que tienen un no sé qué especial que llama á primera vista la atención, y que se parecen, como decía un querido amigo mío, á esas marinas baratas que nos ofrecen en los cafés, hechas por algún pintor manchego virgen de los espectáculos del mar.

Doy la enhorabuena á mi amigo Madinaveitia por su folleto; mas tengo que advertirle, porque siempre es bueno que la verdad quede en su lugar, que, en mi concepto, debía modificar aquello que dice en el *Prólogo* de «tanto en la descripción como en el estudio de las complicaciones hay muchas cosas originales»; porque tanto en la descripción como en el estudio de las complicaciones hay muchas cosas bien observadas.

EL AGUA COMÚN USADA COMO BEBIDA PARA CURAR LAS ENFERMEDADES, por el Dr. D. Luis de Castellarnau y de Lleopart.

El presente folleto es una apología de las distintas aplicaciones del agua como agente higiénico y terapéutico, con un estudio retrospectivo histórico desde los tiempos primitivos hasta nuestros días. Por fortuna para la Medicina, pasó ya la época de los sistemas, quedando como residuo las aplicaciones más importantes de los mismos, y desechándose por inútiles las otras partes que les acompañaban, y que servían únicamente para generalizar en todos los casos. Sin negar la utilidad que en muchos han obtenido los que han empleado el agua como tratamiento desde el tiempo de los *Vedas* y el *Manú* hasta los modernos tiempos de Priessnitz, no podemos en la actualidad considerar esto más que como un sistema, pero nos exponemos á las sátiras de un Gil Blas de Santillana.

El aplicar el agua en todos los casos equivaldría á afirmar aquello de aquel bebedor, que decía:

Bueno es el vino;
pero si el agua
es pura, cristalina y clara,
mejor es el vino que el agua.

EXAMEN CRÍTICO MÉDICO-LEGAL, MILITAR Y NAVAL DE LAS INUTILIDADES DEL APARATO DE LA VISIÓN, por D. Julio Altabás Arrieta.

Es un estudio útil para los médicos militares y de la Armada, en el cual trata de las enfermedades del aparato de la visión, que impiden el servicio de las armas, y de las simulaciones y modos de conocerlas. Forma un folleto de 133 páginas.

LA MENSTRUACIÓN Y SUS ALTERACIONES; LOS FLUJOS EN LA MUJER por el Dr. D. Eduardo Suárez.

En un fascículo de 111 páginas, precedido de un prólogo del Dr. Calatraveño, trata el autor de la menstruación fisiológica, sus alteraciones, amenorrea, dismenorrea, menorragia, y en una segunda parte de los flujos en la mujer, leucorrea, icorrea é hidrorrea.

COLECCIÓN DE LIBROS RAROS Ó CURIOSOS QUE TRATAN DE AMÉRICA.
Tomo undécimo. — Tres tratados de América.

El inteligente editor Sr. Vindel ha coleccionado en este undécimo tomo tres obras escogidas entre los libros raros que se han publicado sobre América. La primera, que es la *Relación histórico-política y moral de la ciudad de Cuenca*, en el Ecuador, escrita por D. Joaquín de Merisalde y Santisteban, por orden del virrey de Nueva Granada Excmo. Sr. D. Bailio de Lora y D. Pedro Mexía de la Cerda, ha permanecido hasta ahora inédita. La segunda trata de la *Razón sobre el estado y gobernación política y militar de la jurisdicción de Quito á mediados del siglo XVII*, escrita por D. Juan Pío de Montofar y Frasco, obra que contiene algunos datos exactos, pero que está medianamente redactada. La tercera es el *Diario de todo lo ocurrido en la expugnación de los fuertes de Bocachica y sitio de la ciudad de Cartagena de Indias en 1741*. Pequeña obra de gran interés histórico, porque relata el triunfo más notable que han obtenido las armas españolas contra la Marina inglesa. Por los datos que contienen estas obras, son interesantes para los que se dedican al estudio de las costumbres, civilización y desarrollo religioso y político de nuestras antiguas colonias. Forman un tomo de 255 páginas.

ORIGEN POLIÉDRICO DE LAS ESPECIES, por D. Arturo Soria y Mata.

Obra verdaderamente original, escrita, según su autor, para los extranjeros, y en la cual se pretende nada menos que completar y perfeccionar la obra de Darwin y ver la unidad y la sexualidad de los poliedros regulares, que no advirtió la inteligencia poderosa del gran matemático Cauchy. Si Kant y Laplace se han esforzado en averiguar el origen de los mundos y Haeckel con su *Génesis de los plastidulos y moneras* no alcanzó á comprender el tránsito de lo inorgánico á lo orgánico, allí donde Darwin se detuvo, el Sr. Soria y Mata penetró y averiguó, con sorpresa, que las doctrinas del maestro imperaban en un dominio más dilatado que lo que él mismo creía. Para el Sr. Soria, el origen de las especies viene del origen de las formas: la primera forma es el tetraedro regular derivado de la esfera, y las leyes de producción y propagación de las formas son aplicables al Universo entero, porque, en último término, no son más que principios elementales indiscutibles de Aritmética y de Geometría. Desarrolla una teoría sobre la arquitectura de los átomos y la demuestra comparando la Química y la Música. En efecto, entre el número de diferentes clases de ejes de simetría de cada uno de los poliedros regulares, reproductibles y transformables unos en otros, existen relaciones numéricas fijas exactamente iguales á las relaciones numéricas que expresan los intervalos entre las notas musicales y por elemental inducción del sentido común se deduce, según el Sr. Soria, que cuando damos una nota, la sustancia golpeada nos dice que allí existe un poliedro determinado, construido con matemática perfección. La teoría permite establecer también una línea divisoria bien marcada entre el genio y la locura. El genio es la forma de una nueva especie más perfecta, una nueva combinación poliédrica perfeccionada por las condiciones de medio ambiente superior, y más completa que las anteriores, un nuevo término en la evolución. La locura no es más que una enfermedad, una disposición poliédrica que ha enfermado, que tiene alterado el valor angular de los planos ó el número de aristas ó de vértices. Como he dicho antes, es un libro verdaderamente original y que merece conocerse. H.

PRENSA MEDICA

Nacional: I. El calor seco en terapéutica ocular. — Extranjera: II. Sobre la hiperglicemia y la glucosuria comparadas consecutivas á la ablación del páncreas. — III. De la vacuna llamada FALSA y del criterio sobre el éxito de la vacunación.

I

En la *Gaceta Médica Catalana* ha publicado el doctor D. J. López Ocaña un artículo sobre el «Calor seco en terapéutica ocular», en el cual, entre otras cosas, dice lo siguiente:

«Dejando, pues, relegada á la categoría de agente auxiliar de algunas curaciones la solución de sublimado corrosivo, vengo hoy á las columnas de la *Gaceta Médica Catalana* á dar cuenta de que he encontrado en el calor seco un medio sencillo, fácil, cómodo, excelente, de detener el avance de las supuraciones oculares, de calmar notablemente los intensos dolores que las siguen, como la sombra al cuerpo, y que efectos tan halagüeños estaban ya previstos por mí, como puede leerlo quien quiera en mis folletos titulados *El parasitismo en Oftalmología* y *El problema colérico*. Desde que dí á la imprenta los citados folletos, hasta hoy, no he cesado un punto de poner en práctica remedio tan valioso como sencillo, obteniendo siempre iguales magníficos resultados, que por vez primera declaro en este sitio.

La conjuntivitis catarral intensa con hipersecreción purulenta y quémosis pronunciado; la queratitis supurativa ó gangrena molecular de la córnea, ya sea espontánea (en el valor que hoy se da á la palabra), ya de naturaleza traumática; en suma, en cuantas enfermedades purulentas se producen en los ojos y van acompañadas de fuerte dolor, el calor seco obra prodigios que no pueden compararse con la débil acción de las fomentaciones calientes de sustancias antisépticas, con las instilaciones de los midriásicos y miósicos, con los puntos de termocauterio, con las pomadas calmantes; todo lo cual, á pesar de todo, puede y debe emplearse también, según la indicación de cada caso.

El remedio en cuestión consiste en aplicar sobre el ojo enfermo, cada tres horas, un saquito de salvado tostado y todo lo caliente que se pueda soportar, de tal manera, que el saquito, sujeto por una cinta en cada extremo, abraza bien el globo del ojo. Ordeno yo que se haga primero el saquito, se le pongan las cintas para sujetarlo y se le deje abierto por un extremo para entrar el salvado cuando esté bien caliente; después se cose ligeramente la abertura, y el mismo enfermo se le coloca atándose las cintas á la cabeza, con el fin de que quede perfectamente yuxtapuesto sobre el globo ocular. Al renovar el saco cada tres horas, hago lavar el ojo con la solución tibia de sublimado corrosivo, instilo la gota del colirio que sea menester, y á continuación coloco un nuevo saco en las mismas condiciones, es decir, bien caliente y relleno de salvado, que los anteriores.

De cómo, con semejante medio, se regulariza la circulación, primer elemento curativo; de cómo baja á escape el quémosis (si le hubiera), y de cómo se calma el dolor y disminuye la supuración, podrán hablar quienes me hagan el honor de ensayar el remedio y dar cuenta de sus observaciones.

Observaciones que yo vería con gusto, ofreciéndome á aclarar alguna duda si la tuviere el que lo ensaye.»

II

Anteriormente ha dado á conocer el Sr. Lépine cómo se conduce la glucosuria en el perro con inacción abso-

luta, durante las treinta horas consecutivas á la ablación del páncreas. Ahora estudia la hiperglicemia producida en las mismas condiciones y en el mismo tiempo, basándose en más de 100 dosificaciones del azúcar de la sangre.

Estas dosificaciones se han hecho en la mitad aproximadamente de los 84 perros que le han servido para estudiar la glucosuria. En 28 de estos animales hizo dos, tres y á veces cuatro sangrías pequeñas, con intervalos de cinco ó seis horas. El azúcar la dosificaron con el mayor cuidado los hábiles químicos Sres. Barral, Métroz y Martz.

Principio y progresos de la hiperglicemia. — Muy poco tiempo después de la ablación del páncreas, es ya sensible el aumento del azúcar de la sangre.

En el mayor número de casos, hacia la quinta hora, hay aproximadamente 2 gramos por 100, á veces hasta un poco más; después progresa la hiperglicemia, y hacia la décimaquinta hora hay generalmente de 2,40 gramos á 3,20, rara vez más. Á la vigésimaquinta hora, he aquí lo que ha observado el Sr. Lépine en 22 perros:

Número de perros.	Cantidad de azúcar por 1.000.
En 6.	Entre 5 y 4 gramos.
En 11.	— 3,90 y 3 —
En 5.	— 2,90 y 2,60 —

Excepcionalmente en este momento se puede encontrar menos de 2,60 gramos.

En 9 perros de los 16 anteriores que habían tenido á la vigésimaquinta hora menos de 4 gramos de azúcar, se hizo otra sangría á las treinta horas. En todos, salvo en uno, hubo aumento más ó menos notable de la hiperglicemia. Así, salvo excepciones, no se alcanza su máximo á la vigésimaquinta hora. El Sr. Lépine añade que en cierto número de casos su aumento es *mayor* de la vigésimaquinta hora á la trigésima que de la vigésima á la vigésimaquinta.

De aquí se deduce — como de algunas dosificaciones hechas después de la trigésima hora — que la hiperglicemia no alcanza á menudo su máximo sino después de la trigésima hora.

Relación de la hiperglicemia y de la glucosuria. — Hemos dicho más arriba que hay, en general, 2 gramos de azúcar á la quinta hora, y se ha visto que en este momento ha aparecido ya la glucosuria en la mitad de los perros. No es *necesariamente* en estos últimos en quienes es más marcada la hiperglicemia: no hay correlación absoluta entre la aparición de la glucosuria y una cierta cifra del azúcar en la sangre.

Así lo prueba el siguiente cuadro, que comprende 11 perros en los que se pudo hacer una sangría menos de media hora después de la aparición de la glucosuria. Indica, además, al cabo de cuántas horas se produjo ésta después de la ablación del páncreas.

Azúcar de la sangre por 1.000 en el momento en que principia la glucosuria.	Número de perros.	Hora en que principia la glucosuria
Menos de 2,40.	En 4	17. ^a , 7. ^a , 6. ^a , 5. ^a .
— de 2,30.	En 1	7. ^a .
— de 2,10.	En 3	5. ^a , 5. ^a , 5. ^a .
— de 2,00.	En 3	7. ^a , 5. ^a , 5. ^a .

Las cifras exactas para los tres últimos perros son: 1, 9, 1, 8, 1, 7.

Se ve que la glucosuria puede principiar con una hi-

perglicemia *muy débil*, mucho más débil que la admitida por Claudio Bernard.

Hacia la décimaquinta hora, como hemos dicho más arriba, hay en la sangre 2,40 á 3,20 gramos de azúcar por 1.000. En este momento la proporción de azúcar en la orina es, generalmente, *al menos*, veinte veces superior; pero hay excepciones. Más tarde, hacia la vigésimaquinta hora, la *relación* es aún mucho más variable. Esto depende de que á veces no ha disminuido aún el azúcar de la orina, mientras que en otros casos ha descendido á una cifra muy pequeña. Es de notar que estos casos se encuentran, sobre todo, en los perros que tienen en este momento una hiperglicemia bastante *fuerte*.

Esto es lo que revela el siguiente cuadro, sacado de los 22 perros del primero:

Azúcar de la sangre por 1.000.	Relación del azúcar de la orina con el azúcar de la sangre considerado como igual á 1.
En los perros que tenían de 5 á 4 gramos.	10
En los perros que tenían de 3,90 á 3 gramos.	14
En los perros que tenían de 2,90 á 2,60 gramos.	28

En la trigésima hora, cuando la *relación* es más baja á consecuencia del aumento de la hiperglicemia y de la disminución de la glucosuria, hay igualmente una diferencia bien sensible entre los perros con *fuerte* hiperglicemia y los de *poca* hiperglicemia; para los primeros, la relación es de 9, y de 20 para los segundos. Lejos, pues, de haber siempre correlación, puede haber notable oscilación entre el azúcar de la sangre y el de la orina. En igualdad de circunstancias, si pasa mucho azúcar por el riñón, queda menos en la sangre, y recíprocamente.

III

El Dr. Berthier ha vacunado 225 reclutas y obtenido pústulas legítimas, verdaderas pústulas, en 137. De los 15 reclutas que tenían cuando menos seis cicatrices de una vacunación anterior, 10 fueron revacunados con éxito; lo propio ocurrió con 7 de los 19 que tenían cinco cicatrices; con 26 de los 45 que tenían cuatro; con 28 de los 39 que tenían tres; con 28 de los 54 que tenían dos; con 16 de los 18 que no tenían ninguna y con 4 de 8 variolados. Parece, pues, que las cicatrices no dan la medida, el grado de la inmunidad vaccínica.

De los 88 reclutas que no presentaron verdaderas pústulas, 74 tuvieron pápulas de apariencia y volumen variados. De los 14 que no presentaron modificación alguna local, había 8 variolados y 2 que habían sido vacunados con éxito hacía menos de dos años. Los reclutas que no presentaron verdaderas pústulas en la primera inoculación fueron sometidos, seis y ocho semanas después, á dos nuevas vacunaciones con vacuna animal de otra procedencia, y en tanto que la tercera inoculación fué de resultados nulos en todos, la segunda produjo 3 pápulas de la llamada *falsa* vacuna en un solo recluta, uno de los cuatro cuyo estado refractario no se explicaba por una viruela anterior ni por una vacunación reciente. En suma, en el transcurso de dos meses fueron inoculados tres veces los reclutas vacunados y que no presentaron verdaderas pústulas; en todos, excepción hecha de tres, la inoculación se reveló por erupciones bastardas que tenían el carácter especial de que no apa-

recían más que una vez, lo que prueba que no eran de naturaleza común ú ordinaria, puramente irritativas. Tres meses después sometió el Sr. Berthier á una cuarta inoculación á los reclutas que había inoculado tres veces, y sólo dos, que habían presentado una vacuna *falsa* en la primera, tuvieron una ligera reacción febril.

El Sr. Berthier dice que la pústula umbilicada no es la única que confiere la inmunidad, y que ésta se consigue igualmente por la vacuna, llamada *falsa* ó vaccinoide, que se presenta en los revacunados que han recobrado sólo pequeña receptividad. La costra vaccínica pudiera y debiera en consecuencia aceptarse como criterio de la vacunación eficaz.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

TRIBUNAL DE LO CONTENCIOSO-ADMINISTRATIVO

En la villa y corte de Madrid, á 16 de Febrero de 1894, en el pleito que en grado de apelación ante Nos pende, entre partes, de la una la Administración general del Estado, representada por el fiscal, apelante, y de la otra D. Constantino Canal, apelado, que no ha comparecido en esta segunda instancia, sobre revocación de la sentencia dictada por el Tribunal provincial de Cáceres el 27 de Octubre de 1893, que copiada literalmente, dice así:

«En la ciudad de Cáceres, á 27 de Octubre de 1893, visto por el Tribunal provincial de lo contencioso-administrativo en el pleito sobre revocación del acuerdo tomado por la Diputación provincial en 7 de Noviembre de 1892, de conformidad con el dictamen emitido por la Comisión de Gobernación, confirmando la destitución del médico titular llevada á cabo por el Ayuntamiento de Albalá, instado por D. Constantino Canal de Alvarado, vecino de dicha villa y médico cirujano, representado en este Tribunal por el procurador D. Tomás Trujillo Lanuza, bajo la dirección del letrado D. Jacinto Enciso de las Heras, contra el abogado del Estado, en representación de la Administración provincial.

Resultando del expediente gubernativo que el Ayuntamiento y Junta de asociados del pueblo de Albalá, en sesión celebrada en 14 de Noviembre de 1886, nombró, previos los requisitos legales, á D. Constantino Canal de Alvarado médico cirujano titular para la asistencia de 60 familias pobres, por el término de cinco años y retribución de 990 pesetas en cada uno de ellos, pagadas de los fondos municipales:

Resultando que en sesión celebrada por el mismo Ayuntamiento y Junta de asociados en 21 de Marzo de 1890, acordaron por unanimidad nombrar al doctor en Medicina y Cirugía D. Constantino Canal de Alvarado, médico cirujano titular, para asistir en sus enfermedades y dolencias á 60 familias pobres de aquel pueblo, cuya lista se le entregaría anualmente, con el sueldo de 990 pesetas en cada un año y la facultad de contratar sus servicios con las familias pudientes, según le conviniere, y la de salir á las apelaciones á otros pueblos; que el contrato sería por seis años, que principiarían á contarse desde el día siguiente al en que terminara el anterior, debiendo tenerse este nuevo como continuación del primero, y que se prescindía de anunciarlo en el *Boletín Oficial* de esta provincia, conforme á lo dispuesto en la Real orden de 9 de Diciembre de 1879, consignándose en

el acta; que el comportamiento, tanto profesional como social de dicho facultativo había sido en el más alto grado recomendable durante su permanencia en el pueblo, por lo cual se había adquirido generales simpatías:

Resultando que en otra sesión de 1.º de Marzo de 1891, la misma Corporación, á propuesta del regidor síndico, acordó destituir de empleo y sueldo al médico titular D. Constantino Canal de Alvarado, sirviendo de fundamento la falta de asistencia á los pobres y de la administración de la vacuna y revacuna. Recurrido este acuerdo por el facultativo, acordó la Comisión provincial en 7 de Noviembre de dicho año dejarlo sin valor ni efecto, ordenando á la Junta municipal al propio tiempo que repusiera al D. Constantino Canal en el cargo que desempeñaba, sin perjuicio de que, si existiesen motivos bastantes para su separación, instruyese en forma y remitiese el expediente requerido, para en su vista resolver lo que procediera:

Resultando que, formado éste, se hizo constar que en la sesión extraordinaria de 9 de Enero de 1891, á la que estuvo presente, citado al efecto, D. Constantino Canal éste fué apercibido en el acto; que en otra celebrada seguidamente, manifestó el regidor D. Joaquín Martín Palacios que no estaba conforme con lo acordado por el Ayuntamiento, y que por otro acuerdo de 8 de Noviembre del mismo año se autorizó al alcalde y regidor síndico para practicar la información sobre las faltas que se decían cometidas por el facultativo en la asistencia de vecinos pobres, á cuyo efecto fueron examinados nueve testigos, y oído el interesado:

Resultando que en vista del expediente informativo, acordó la asamblea municipal en 23 de Noviembre de 1891 que estaba bien hecha la destitución de empleo y sueldo, y destituyó de su empleo al médico titular don Constantino Canal de Alvarado, consignando que no había sido posible la reposición del mismo, según se había ordenado, porque desde el 14 de dicho mes había terminado el contrato:

Resultando que D. Constantino Canal acudió á la Diputación provincial, presentando varios documentos, entre ellos declaraciones dadas ante testigos por 56 personas de las que estaban comprendidas en la lista de los vecinos pobres que recibían asistencia gratuita, manifestando que se la había prestado dicho facultativo:

Resultando que la Diputación, en la sesión de 7 de Noviembre de 1892, declaró legalmente hecha la destitución del médico cirujano D. Constantino Canal de Alvarado:

Resultando que éste, en tiempo y forma, acudió á este Tribunal interponiendo el recurso contencioso-administrativo contra dicha resolución, y acompañó un certificado de la sesión del Ayuntamiento de Albalá de 21 de Marzo de 1890, en que se le prorrogó el contrato de médico titular por seis años; un oficio de la Alcaldía comunicándole el acuerdo de la Diputación provincial confirmando su destitución y copia de la escritura pública de poder á procuradores:

Resultando que, reclamado y venido el expediente gubernativo, se entregó al recurrente, el cual en 3 de Abril del presente año formuló la demanda, en la cual solicitó que se declarase que el contrato celebrado en 14 de Noviembre de 1886 entre el Ayuntamiento de Albalá y D. Constantino Canal de Alvarado para la asistencia médica de los enfermos pobres por espacio de cinco años con el sueldo de 990 pesetas anuales, y prorrogado por seis años más por el convenio de 21 de Marzo de 1890,

son válidos, eficaces y subsistentes; que no habiendo infringido ninguna de sus disposiciones, el demandante tiene derecho á ser respetado en el ejercicio de su cargo, cuya reposición entendería retraída á la fecha de su separación, y como consecuencia de sus declaraciones, que se revoque el acuerdo de la Diputación provincial de 7 de Noviembre del año anterior, por el que se confirmó el del Ayuntamiento destituyendo á D. Constantino Canal de su titular, condenando á los concejales que tomaron aquel acuerdo á la indemnización de los daños y perjuicios que con tal motivo se le habían irrogado, y en las costas del pleito á la parte ó partes que se opusiesen, según corresponda; alegando como hechos: que en 14 de Noviembre de 1886, y previos los requisitos legales, fué nombrado médico titular del pueblo de Albalá por su Ayuntamiento y Junta de asociados por cinco años y sueldo anual de 990 pesetas, para asistir á 60 familias pobres; que vino desempeñando su cargo con actividad é inteligencia, sin que se produjese queja alguna, y en 21 de Marzo de 1890 se le prorrogó el contrato por seis años más, bajo las mismas condiciones y sueldo, debiendo principiar al día siguiente de terminado el primero; que en 20 de Diciembre de 1886 se otorgó escritura pública por el primer contrato, continuando en el ejercicio de su cargo hasta que en 1.º de Marzo de 1891, habiendo variado los concejales y asociados, le destituyeron á propuesta del regidor síndico, que expresó se le habían quejado varios vecinos pobres de la mala asistencia que se les prestaba; que este acuerdo fué revocado por la Diputación provincial por el de 7 de Noviembre de 1891, ordenando la reposición del facultativo, sin perjuicio de que se instruyese el oportuno expediente para su separación, si hubiese motivos para ello; que en sesión de 8 de dicho mes de Noviembre se acordó formar el expediente sin llevar á efecto la reposición, comisionándose para ello al alcalde y síndico; que en dicho expediente declara Domingo Herrero Jiménez que el facultativo se había negado á asistirle, lo cual no era exacto, como lo probaría; que también declararon en el mismo sentido María Sánchez Borreguero, Juan Rodríguez Galán y Francisco Mateos López; pero estas personas no figuraban en la lista de pobres; que lo propio sucedía con Juan Herrero; que de Juan Barranco Fernández, Alejandro Mónico Expósito, Francisco Muñoz Leo y Catalina Pérez Baile no habían reclamado sus servicios los tres primeros, y á la última la había asistido; que de dicho expediente se le había dado vista antes de declarar los mencionados testigos, y no puede rebatir los cargos que de sus declaraciones aparecen; y por su resultado fué destituido por acuerdo del Ayuntamiento y Junta de asociados en 23 de Noviembre de 1891; que remitido el expediente á la Diputación provincial, probó en él, con 55 testigos incluídos en la lista de pobres, la exacta y puntual asistencia que les había prestado; que á pesar de la prueba, la Diputación provincial, en 7 de Noviembre de 1892, confirmó la destitución acordada por el Ayuntamiento y asociados del pueblo de Albalá; y que privado de su sueldo desde 1.º de Marzo de 1891, se le han ocasionado verdaderos perjuicios por la privación de sus emolumentos, que le debían abonar los concejales que tomaron el acuerdo, desde el día citado hasta la terminación de los procedimientos:

Resultando que el abogado del Estado, en la contestación, solicitó se absuelva de la demanda á la Administración, imponiendo perpetuo silencio al actor, y las costas, y alegó, en concepto de hechos, que el Ayuntamiento de Albalá celebró contrato con D. Constantino

Canal para la asistencia facultativa de los vecinos pobres por cinco años, que se prorrogó después por seis años más; que se declaró rescindido por voluntad de las partes ó por justa causa debidamente justificada; que la prórroga del contrato no llegó á elevarse á escritura pública, según se había convenido en la sesión en que se acordó la prórroga; que por faltas denunciadas por el regidor síndico al Ayuntamiento en la asistencia de los pobres enfermos, la Corporación, en sesión de 9 de Enero de 1891, acordó apercibir á dicho facultativo; que repetidas las faltas de asistencia, denunciadas nuevamente, el Ayuntamiento, en sesión de 1.º de Marzo del mismo año, acordó suspenderle, pero fué revocado posteriormente por la Comisión provincial, sin perjuicio de que se instruyera el oportuno expediente; que instruido éste, con citación del interesado, declararon nueve vecinos pobres que el facultativo no había querido asistirles en las distintas enfermedades que habían padecido; que en vista de esta información, el Ayuntamiento, en sesión de 23 de Noviembre de 1891, destituyó al facultativo; que, oído éste, alegó que los concejales y Junta de asociados eran parientes los unos de los otros, y se habían convenido para destituir al titular y nombrar otro; que ninguna cláusula del contrato le obligaba á vacunar y revacunar, ni se le habían facilitado tubos ó cristales de linfa, y sin embargo lo había ejecutado en su propia casa y en la del practicante; y que oída la Junta de Sanidad estimó comprobados los hechos, y la Diputación provincial dictó el acuerdo que el recurrente impugna.

Resultando que, recibido el pleito á prueba, á instancia del recurrente han declarado por designación del mismo doce testigos, de los cuales cinco aparecen comprendidos en la información ante el alcalde, y deponen en distinto sentido y aplicación sus dichos, sin que por parte de la Administración se haya propuesto prueba alguna:

Resultando que, unidas las practicadas á los autos, se señaló día para la vista, cuyo acto tuvo lugar el 17 del corriente mes, habiéndose observado en la sustanciación de este pleito las prescripciones legales:

Siendo ponente para este acto el magistrado D. Antonio Benítez Montenegro, por haber sido trasladado el anteriormente designado:

Considerando que los contratos son la ley á que están sujetos los contratantes, y una vez perfeccionados sólo pueden revocarse ó modificarse de común acuerdo, y á falta de éste, por algunas de las causas que reconoce el derecho:

Considerando que, en virtud de este principio fundamental de derecho, es ineludible el cumplimiento de lo convenido, y tratándose de un acto bilateral, no puede invalidarse por voluntad de una de las partes contratantes:

Considerando que desde que el Ayuntamiento y Junta de asociados del pueblo de Albalá de una parte, y de la otra el facultativo D. Constantino Canal de Alvarado, convinieron un tiempo y servicios que éste había de prestar y retribución que por ello había de percibir, quedaron perfeccionados los contratos consignados en las sesiones celebradas por dicha Corporación en 14 de Noviembre de 1886 y 21 de Marzo de 1890, y exigible el cumplimiento de las obligaciones que recíprocamente contrajeron; y de aquí nace la acción que se ejercita en la demanda:

Considerando que, apreciadas por el Tribunal, con arreglo á sus facultades, las declaraciones de los testigos

examinados en este litigio, y sometidos sus dichos á las reglas de la sana crítica, estima probado que D. Constantino Canal de Alvarado cumplió las obligaciones que contrajo en los contratos celebrados con el Ayuntamiento de Albalá para la asistencia facultativa en sus enfermedades y dolencias de 60 familias pobres, y en su consecuencia que no hubo fundamento alguno para destituirlo, siendo arbitrario aquel acuerdo:

Considerando que, aun teniendo en cuenta sólo el expediente gubernativo, se encuentra en él prueba bastante de que D. Constantino Canal de Alvarado no cometió falta alguna, y que su comportamiento, tanto profesional como social, había sido altamente recomendable, por el cual adquirió generales simpatías, como así aparece en el acta de la sesión celebrada por la Corporación municipal en 21 de Marzo de 1890, desvirtuando esto por completo el dicho de los nueve testigos examinados por el alcalde, y más si se tiene presente que algunos de ellos son los mismos que en diverso sentido han declarado ante la autoridad judicial, y que 56 personas de las comprendidas en la lista de pobres han hecho manifestaciones favorables á dicho facultativo:

Considerando que, aun cuando no se hubiere elevado á escritura pública el contrato celebrado en 21 de Marzo, de que se ha hecho mérito, no por eso deja de ser válido y eficaz, y, por lo tanto, obligatorio, y la circunstancia de haberse dicho en él que se otorgaría la escritura, bastaría á dar acción á cualquiera de las partes para obligar á la otra á verificarlo:

Considerando que aquel que por culpa de otros sufre daño en sus intereses, sin razón legal, tiene el incuestionable derecho á ser completamente indemnizado por aquel que lo causó; y en su consecuencia, los individuos del Ayuntamiento de Albalá que tomaron el acuerdo de 1.º de Marzo de 1891, por el cual destituyeron al facultativo D. Constantino Canal de Alvarado, y no le repusieron en su puesto á pesar del mandato de la Diputación provincial é insistieron en la destitución en la otra sesión de 23 de Noviembre del mismo año, sin fundamento legal, son responsables personalmente de los daños y perjuicios que causaron á dicho facultativo, consistentes en la falta de percibo de los sueldos que legítimamente le correspondían, y deben abonarle:

Considerando que el abogado del Estado, al oponerse á la demanda sosteniendo la destitución del facultativo acordada ilegalmente, sin tener en cuenta la prueba que resulta del expediente gubernativo y autos judiciales, ha obrado con notoria temeridad y debe ser condenado en las costas:

Visto el art. 1.254 del Código civil, que dice: «El contrato existe desde que una ó varias personas consienten en obligarse respecto de otra ú otras á dar alguna cosa ó prestar algún servicio»:

Visto el art. 1.091 del mismo Código, que ordena que las obligaciones que nacen de los contratos tienen fuerza de ley entre las partes contratantes, y deben cumplirse al tenor de los mismos:

Visto el art. 70 de la ley de 28 de Noviembre de 1855, que dice que no podrán ser anuladas las escrituras de los médicos, cirujanos y farmacéuticos titulares sino por mutuo convenio de facultativos y municipales. ó por causa legítima:

Visto el art. 26 del reglamento de 14 de Junio de 1894, que contiene igual precepto que el anterior.

Visto el art. 1.258 del Código civil, que establece que los contratos se perfeccionan por el mero consentimiento, y desde entonces obligan, no sólo al cumplimiento de

lo expresamente pactado, sino también á todas las consecuencias que, según su naturaleza, sean conformes á la buena fe, al uso y á la ley:

Visto el Real decreto de 20 de Marzo de 1887, el cual establece en su segundo considerando la doctrina de que la jurisdicción contencioso-administrativa, al conocer de estos asuntos, aplica necesariamente disposiciones del derecho civil, puesto que por dichas disposiciones se rigen los indicados contratos:

Visto el art. 93 de la ley de 13 de Septiembre de 1888, que dice: «Los Tribunales de lo contencioso-administrativo, al fallar en definitiva sobre el fondo y al resolver los incidentes que se promuevan, impondrán las costas á las partes que sostuvieren su acción en el pleito ó promovieren los incidentes con notoria temeridad»:

Visto el art. 215 del reglamento de 29 de Diciembre de 1890, en el que se consigna que cuando la Administración sea condenada en costas, los derechos y honorarios por la representación y defensa del particular en cuyo favor se haya hecho la condenación no podrán exceder de las cantidades fijadas en el párrafo tercero del art. 93 de la ley:

Fallamos: que revocando como revocamos el acuerdo de la Diputación provincial de 7 de Noviembre de 1892, por el que aprobó como legalmente hecha la destitución del facultativo titular de Albalá D. Constantino Canal de Alvarado, llevada á efecto por el Ayuntamiento en la sesión de 23 de Noviembre de 1891, debemos declarar y declaramos que el contrato celebrado el 14 de Noviembre de 1886 entre los dichos Ayuntamiento de Albalá y D. Constantino Canal de Alvarado para la asistencia médica de los enfermos pobres por cinco años con sueldo de 990 pesetas anuales, prorrogado por seis años más en 21 de Marzo de 1890, son válidos, eficaces y subsistentes, y no habiendo el facultativo infringido ninguna de sus disposiciones, tiene derecho á ser repuesto en el ejercicio de su cargo, cuya reposición se entenderá retrotraída á la fecha de su separación al efecto del percibo de los sueldos devengados, á cuyo pago condenamos personalmente á los concejales que acordaron la destitución por vía de indemnización de perjuicios; condenando de a misma manera en las costas al abogado del Estado como representante de la Administración provincial que ha sostenido el recurso.»

Resultando que contra la anterior sentencia presentó el abogado del Estado recurso de apelación, que fué admitido para ante este Tribunal de lo contencioso-administrativo, con citación y emplazamiento de las partes:

Resultando que, elevadas las actuaciones de primera instancia, compareció en tiempo el fiscal á sostener el recurso y el Tribunal lo tuvo por personado, no habiendo comparecido la parte apelada:

Visto, siendo ponente el consejero ministro D. Cándido Martínez:

Aceptando los resultandos de la sentencia recurrida y los fundamentos aducidos en los considerandos primero, segundo, tercero, cuarto y quinto de la misma:

Considerando que, demostrado con la prueba traída al pleito y calificado por el Tribunal provincial que el médico D. Constantino Canal cumplió con los deberes impuestos y aceptados por el mismo para el desempeño del cargo de titular de Albalá, no existe la base sobre que se fundó la rescisión del contrato, y, por lo tanto, debe estimarse que subsiste este contrato mientras que con la congruencia de la voluntad de las partes que con-

trataron ó por causa probada de rescisión no se declare lo contrario:

Considerando que la ley Municipal, en su artículo 189, hace personalmente responsables de sus actos á los concejales que, como en el caso del presente litigio, obran con abuso de sus atribuciones propias, determinando el artículo 181 de dicha ley que esta responsabilidad sea sólo exigible á los vocales que tomaron el acuerdo; y demostrado el perjuicio que causó á D. Constantino Canal la resolución del Ayuntamiento, la declaración hecha en la sentencia de que han de resarcirlo los concejales de Albalá que adoptaron el acuerdo aparece basada en la ley:

Considerando que el artículo 25 de la ley de 13 de Septiembre de 1888 atribuye á los abogados del Estado en los Tribunales provinciales la defensa de las resoluciones de la Administración activa, que son objeto de los pleitos administrativos, y en su virtud, al sostener en el litigio el abogado del Estado de Cáceres la procedencia de la resolución impugnada, no obró con la temeridad que exige el artículo 93 de la misma ley:

Vistos los artículos 180 y 181 de la ley Municipal:

Vistos los artículos 25 y 93 de la ley de 13 de Septiembre de 1888:

Fallamos: que debemos confirmar y confirmamos la sentencia dictada por el Tribunal provincial de Cáceres el 27 de Diciembre de 1893, en cuanto declara firme y subsistente el contrato celebrado y prorrogado con don Constantino Canal para la asistencia de los enfermos pobres de Albalá, así como respecto á la responsabilidad á que declara afectos á los concejales que indica, y revocamos dicha sentencia por lo que hace á la condena en costas impuesta á la Administración.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid*, insertándose además en la *Colección legislativa*, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. — Félix García Gómez. — Angel María Dacarrete. Cándido Martínez. — José Núñez de Prado. — José María Valverde.

Publicación. — Leída y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. Cándido Martínez, consejero de Estado y ministro del Tribunal de lo contencioso-administrativo, celebrando la Sala audiencia pública hoy día de la fecha, de que como secretario, certifico.

Madrid, 16 de Febrero de 1895. — Licenciado Vejarano.

VARIEDADES

El deán de Norwich y las cuentas de los médicos.

Recortamos de la *Revista de Ciencias Médicas* de la Habana lo siguiente:

«La antigua ciudad de Norwich, en Inglaterra, se halla en un lugar muy alegre, en la cual han vivido muy buenas gentes, teólogos eminentes, cirujanos notabilísimos, conocidos filólogos y hermosas mujeres, y aunque muchas de estas personas han abandonado la ciudad, aún quedan bastantes para hacer su nombre conocido. Entre estos varones justos que aún viven en Norwich, se halla el deán de la Catedral, que á sus muchas buenas cualidades une el apreciar con justicia el valor verdadero de los servicios médicos. En un reciente sermón suyo pronunciado en la Catedral en el domingo dedicado á los Hospitales, hizo un notable elogio de la profesión médica,

de su trabajo y su caridad inagotable. Esto, tal vez, no tiene nada de particular, pues con mucha frecuencia se nos dice que somos muy buenos; pero el deán es un hombre práctico, que cree que al trabajador se le deben pagar sus jornales con exactitud, y, por consiguiente, cree que también á los médicos debe remunerárseles por su trabajo. Así lo dijo á su feligreses. El *British Medical Journal* cree que ese sermón, que fué impreso, debiera leerse por todos, por aquellos que más figuran en la comunidad social, que gozan del respeto de sus conciudadanos; pero que, sin embargo, no pagan la cuenta de su médico ó la relegan al distante futuro.

El sermón del ilustre sacerdote terminó con las frases siguientes: «No puedo, ni debo, permanecer en silencio ante la injusticia á que se somete á un gran número de médicos. Me refiero al gran contraste que existe entre las inexorables exigencias sociales que se hace á los médicos y á la elasticidad de la conciencia social con respecto á la remuneración de los servicios otorgados por el médico. Sé de casos en que el médico ha sido llamado á todas horas, en todas las épocas del año. Su cuenta se ha presentado con timidez, si no con ansiedad, y ha sido recibida algunas veces con sorpresa, á menudo con indignación, y muchas devuelta rehusando el pago. No son pocos los casos tampoco en que la cuenta del médico ha sido rechazada llamando á otro facultativo, quien á su vez, al cobrar, ha sufrido la misma decepción que su antecesor. No creo que entre mis feligreses haya ninguno capaz de ejecutar injusticias tan notorias; pero, si así fuese, en el nombre del Supremo Creador lo llamo al cumplimiento de su deber, le recuerdo que los médicos de esta nación son del tipo más elevado entre su clase en el mundo, que á ellos se les confían secretos de la vida doméstica, que ellos miran por nosotros, que con frecuencia mueren como mártires de la ciencia, que sufren, que necesitan, que carecen de simpatías.

Creando esto, á vosotros me dirijo, os ruego abonéis las cuentas de vuestros médicos, agradecidos y con alegría, y acordaos de que ese hombre llamado médico es el agente humano que nos trae al mundo, que nos hace ver su luz por primera vez, que él nos ayuda con su ciencia á continuar formando parte del mundo de los vivos, y que en más de una ocasión ha dado su existencia por salvar la del enfermo encomendado á él.»

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 715,50; mínima, 705,39; temperatura máxima, 15°,8; mínima, — 1°,2; vientos dominantes, NE., NNE. y SO.

Los estados catarrales del aparato respiratorio han sido más frecuentes que en las semanas anteriores, presentándose en formas agudas como tráqueo-bronquitis y bronquitis de los grandes tubos ó como complicación de los padecimientos crónicos de los aparatos respiratorio y circulatorio. Los reumatismos musculares y articulares también han preponderado, afectando manifestaciones diversas, y las congestiones activas de los centros nerviosos y las nefritis catarrales y congestivas se han presentado también, aunque en proporción escasa.

En los niños se han observado catarrros y algunos casos de viruela benigna.

CRONICA

Primer concurso Torres. — El Jurado calificador de las ocho Memorias que han concurrido al certamen aspirando á los premios de 7.500 pesetas ofrecidas por D. Jaime Torres y Vendrell, ha acordado: no adjudicar el premio de 4.000 pesetas, conceder *accèsit ex æquo* y la cantidad de 500 pesetas á cada uno de los autores de las Memorias que llevan por lema:

Quum omnes pariter nervi, tum sensum, etc., y *Las funciones armónicas del encéfalo resultan de centros tan independientes, etc.*

Mención honorífica á los autores de aquellas cuyos lemas son:

La apoplejía cerebral es la endemia de las razas inteligentes y *La Medicina tiene su criterio valedero en la Clínica, la cual afianza toda verdad y depura todo error.*

La apertura de los pliegos y entrega de los premios á los autores se verificó en sesión solemne en dicha Casa de Salud (San Gervasio), el día 13 del pasado mes, resultando ser los premiados:

Accésit ex æquo y 500 pesetas, D. Enrique Corminas y Moreu, de Barcelona.

Accésit ex æquo y 500 pesetas, D. Benito Alcina y Rancé, catedrático de Cádiz.

Mención honorífica, D. Vicente Ots, de Collado de Villalba (Madrid).

Mención honorífica, D. Antonio Corbella París, de Tarragona.

Un gobernador modelo. — Nuestros lectores creerán que la misión de los gobernadores es la de respetar por sí y hacer respetar á los demás las disposiciones sanitarias. Pues entérense de lo que sucede en la capital de Guipúzcoa.

Todos los doctores en Medicina de San Sebastián han dirigido una protesta al gobernador, á quien el subdelegado de Medicina no ha podido hacer comprender que las leyes se han hecho para respetarlas y consagrar derechos y no para escarnecerlas.

Es el caso que la misma disposición que autoriza á los gobernadores para nombrar los médicos que han de reconocer los cadáveres inhumados en los cementerios para su traslación á otro lugar cualquiera, impone á aquéllos el deber de que los nombrados sean *precisamente* doctores cuando los cadáveres se hallen en capitales de provincia; pero el gobernador de San Sebastián ejerce su derecho y prescinde de su deber, para favorecer á un recomendado de quien nada malo tenemos que decir, pero que no tiene la aptitud legal de los que con tenaz insistencia resultan postergados por la autoridad gubernativa.

Y como si esto no fuera bastante, resulta además que el mismo gobernador de San Sebastián ha autorizado en el pasado mes de Octubre la traslación de un cadáver de Irún á Madrid, previamente embalsamado, pero sin que el subdelegado haya autorizado el embalsamamiento, ni lo haya presenciado, ni haya levantado acta alguna, etc., sin cuyo requisito legal no puede gobernador alguno autorizar ningún traslado. En una palabra, se ha prescindido en absoluto del subdelegado y se le ha privado de los honorarios á que tiene tanto derecho como puede tener el gobernador para percibir su haber del presupuesto.

¿No pudiera el excelentísimo señor ministro de la Gobernación enterarse de la desaprensión con que ejerce su autoridad el que es delegado suyo en Guipúzcoa?

Sesión de aniversario. — Dice nuestro apreciable colega *La Farmacia Española*:

«El jueves 21 del pasado celebró el Colegio de Farmacéuticos de Madrid junta pública para conmemorar el aniversario 158 de su instalación oficial. El acto fué presidido por el Sr. Bosch y Fustegueras, ministro de Fomento.

El Sr. Talegón, presidente del Colegio, hizo la presentación del Sr. Bosch, dedicándole sinceras frases de elogio y agradecimiento por haber concedido carácter oficial á la Corporación. En seguida leyeron las Memorias reglamentarias el Sr. Abras, secretario, y los señores Reymundo y Sáiz de Carlos, vicepresidentes del Colegio y presidentes de las Secciones científica y profesional, respectivamente.

El señor ministro de Fomento dió las gracias al Colegio por haberle nombrado su socio de mérito. Recordó que había hecho estudios en la Facultad de Farmacia, é hizo presente el interés que la misma le inspira. Respondiendo á los elogios que se le habían dirigido por haber dado carácter oficial á la Corporación, manifestó que esto era sólo un indicio de lo que se proponía hacer, que desde luego se proponía dotar al Colegio de una notable biblioteca y concederle algunos fondos para las atenciones que se consideren necesarias. También se comprometió el Sr. Bosch á hacer en beneficio de la respetable clase farmacéutica todo cuanto sea justo y conveniente, desde el elevado puesto que hoy ocupa.

Con frases discretísimas y elocuentes, enalteció el Sr. Bosch los altos fines del Colegio y los nobles propósitos de sus fundadores, alentándoles para que perseveren por el camino que han emprendido, sin desmayar ante las contrariedades que se les presenten, pues, como recordó con gran oportunidad al final de su brillante improvisación, las empresas difíciles,

*las empiezan los osados,
las acaban los dichosos.*

El discurso del Sr. Bosch, cuyo extracto hemos tomado del periódico político más adicto al señor ministro de Fomento, fué muy aplaudido.

Terminado el acto, fué obsequiado el Sr. Bosch, como todos los concurrentes á la junta, con un espléndido lunch.

Felicitémonos de que haya un ministro dispuesto á defender nuestros derechos y á proteger al antiguo é ilustre Colegio, y agradezcamos sinceramente al señor Bosch sus buenos deseos en pro de la clase farmacéutica, por él elocuentemente manifestados en la noche del 21 del pasado.»

Sea enhorabuena. — Ha sido nombrado farmacéutico de la Beneficencia provincial de Zaragoza el señor D. Rafael Berbiela, propuesto por el Tribunal de oposiciones á dicha plaza.

A los demás opositores les han sido aprobados los ejercicios.

Sobre gustos... — En su testamento, Federico Engels disponía que su cuerpo fuese incinerado y arrojadas al mar sus cenizas. La primera parte se cumplió el 10 de Agosto, y la segunda, es decir, las cenizas, que se conservaban en Woking, en un mausoleo, fueron ha poco transportadas á Eastbourne, y la urna que las contenía sumergida en el mar á 6 millas de la playa de Beachy-Head.

El alcoholismo en Inglaterra. — Los Tribunales ingleses condenan en el mes de Agosto, por término medio, á 2.000 individuos por borrachera; pero este año la cifra de las condenas se ha elevado á 3.000.

Boulevard Pasteur. — El Municipio de París ha acordado dar el nombre de *Boulevard Pasteur* al que hoy lleva el nombre de Vaugirard, en el cual desemboca la calle Dutot, donde se ha construido el *Instituto de microbiología*.

LA DEBILIDAD, ataxia y atresia, raquitismo y neurastenia, etc., se modifica pronto con el **glicerofosfato de cal granulado** de R. Garcerá. Frasco, 3 pesetas. Magdalena, 10, farmacia, Madrid.

Copiamos de *El Eco Minero* de 2 de Marzo de 1884:

«Hemos oído hacer elogios muy cumplidos del medicamento especial que el Sr. Rodríguez Santoyo ha preparado y expende en su farmacia con la denominación de *Febrifugo infantil*.

Parece ser que en todos aquellos niños á quienes se ha propinado dicha preparación por estar atacados de intermitentes, ha surtido el efecto deseado.

Felicitamos al Sr. Santoyo por los resultados prácticos de su heroico medicamento, que desde luego ha venido á responder á una necesidad que se dejaba sentir siempre que se trataba de medicinar á *bebés*.»

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia núm. 1.

TÉLEFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARIA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIALES: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.JARABE
y
Pasta deAUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio.
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.

No CAUSA IRRITACION NI DOLOR.

Exijase la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS. RAQUIN

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacia

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES

CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS

SUPRESION en 24 horas LARTIGUE
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE EXITOLas
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas TONICO, ANTI-NERVIOSO

Prescripto con éxito por todos los médicos para combatir las Gastritis, Gastralgias y para regularizar todas las funciones del Estómago y de los Intestinos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con IODURO de POTASIO

Es el específico mas seguro de todos contra las Afecciones tuberculosas, los Cánceres, los Reumatismos, las Enfermedades de la piel y los Accidentes sífilíticos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con IODURO de SODIO

Se emplea como los otros Ioduros y principalmente en las Afecciones del Corazon.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas y de Quassia con PROTO- IODURO de HIERRO

Perdidas blancas, Demoras mensuales, Anemia, Raquitismo.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con IODURO de ESTRONCIO

Afecciones cardíacas, Reumatismos, Angina del Pecho, Asma, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul, 2 - PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm.º 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

Ayuntamiento de Madrid EXHASE el nombre y la firma AROUD

Los pagos han de ser adelantados. Este periódico sale a luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que siguen á la falta.

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, administrador, calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se advierte á los que piensen solicitar la titular de Carranque (Toledo), que ésta sólo se anuncia por terminación de contrato, y el compañero que en la actualidad la desempeña piensa continuar en la localidad por contar con las simpatías de todo el vecindario; lo que pone en conocimiento de sus compañeros para evitarles molestias.

VACANTES

La de médico-cirujano — por renuncia — de Borox (Toledo), dotada con el sueldo anual de 850 pesetas por la asistencia de 1 á 125 familias pobres, pagadas por trimestres vencidos, y las igualas con los vecinos pudientes, que ascienden á unas 2.500 pesetas. La población es sana y abundante en los artículos de primera necesidad, distando unos 35 kilómetros de Madrid y otros tantos de Toledo. Las solicitudes, debidamente documentadas, se admitirán por término de quince días dirigidas al alcalde.

— La de íd. íd. — por renuncia — de uno de los ditritos en que se encuentra dividido Aranjuez. Dotación 2.000 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres que no excederán de 450, debiendo formalizarse el contrato hasta el 30 de Junio de 1897. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Enrique Mejías.

— La de íd. íd. de Iruela (Jaén). Hab. 3.730. Dotación 1.500 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes, cuyas condiciones se hallan de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. José Perea.

— La de íd. íd. — por dimisión — de Santiago de Calatrava (Jaén). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 150 familias pobres y las igualas con el resto del vecindario que se compone de 550 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Francisco Matías Bueno (El contrato se hará por el tiempo que convenga, no pasando de cuatro años.)

— La de íd. íd. y farmacéutico — por falta de aspirantes en la anterior convocatoria — de Montalbán (Teruel). Hab. 1.830. Dotación 120 y 100 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Clemente Gómez.

— La de íd. íd. — por dimisión — de Guarrate (Zamora). Hab. 650. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia á 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. El contrato será por cuatro años. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Rafael Lorenzo.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Villaluve (Zamora). Hab. 710. Dotación 500 pesetas anuales y en el tiempo restante á razón de 300 pesetas por la asistencia de 24 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. El contrato se hará por cuatro años. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Jerónimo Casado.

— La de íd. íd. de Los Molinos (Madrid). Dotación 500 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 15 familias pobres y 1.250 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. La población es sana, consta de 150 vecinos y se halla situada á 9 leguas de Madrid con apeadero en la línea férrea de Villalba á Segovia. Solicitudes hasta el 28 del corriente, debiendo tomar posesión el agraciado el día 1.º de Enero próximo, al alcalde D. Benito de Lucas.

— La de íd. íd. — por dimisión — de Humanes (Madrid). Dotación 1.500 pesetas anuales, pagadas por meses vencidos en la forma siguiente: 375 por la asistencia de 10 familias pobres, y las 1.125 restantes cobradas á los vecinos pudientes. La población consta de 76 vecinos, es sana y abundante en aguas potables, con carretera y ferrocarril de Malpartida, tiene estación á 50 metros de distancia y dos trenes de ida á Madrid y dos de vuelta, en cuyo trayecto tarda una hora. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Jacinto Hernández.

— La de íd. íd. — por traslado — de Torres (Madrid). Hab. 900. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Juan López Soldado. (Léase lo que se dice acerca de esta va-

cante en la «Estafeta de partidos» en el número del día 1.º del corriente.)

— La de íd. íd. — por renuncia — de Serracín y sus agregados Becerril y Muyo (Segovia), los cuales distan del primero unos 2 kilómetros próximamente. Su dotación anual es de 2.000 pesetas, distribuidas en la forma siguiente: por titular, 300 pesetas; por igualas, 1.700 ídem. El número de vecinos que comprende el partido médico es el de 150, los cuales satisfarán, por trimestres vencidos, dicha suma. El agraciado disfrutará de casa capaz para él y su familia, libre de todas cargas vecinales y se le facilitará paja y pastos para una caballería en tiempo oportuno. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Nicolás de Grado.

— La de íd. íd. — por terminar el contrato el 31 del corriente — de Villasabariego (Palencia). Dotación 100 pesetas anuales por Beneficencia y 285 fanegas de trigo que le producirán las igualas con los vecinos pudientes de los pueblos anexos á este partido. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Felipe Primo.

— La de íd. íd. — por falta de aspirantes en la anterior convocatoria — de Bercial de Zapardiel (Ávila). Hab. 470. Dotación 300 pesetas anuales por la asistencia de 15 familias pobres y unas 200 á 220 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Ceferino Pérez.

— La de íd. íd. — por traslado — de Portellada (Teruel). Hab. 820. Dotación 500 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos por la asistencia á las familias pobres y 1.500 pesetas que recibirá por semestres de una Junta por la asistencia á los vecinos no pobres, siendo de su cuenta si quiere tener ministrante. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Cosme Omella.

— La de íd. íd. de Villaeles (Palencia) y sus agregados Villasila, Villamelendro y Villabasta, distante el que más 3 kilómetros. Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 210 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes, pagado todo por los respectivos Ayuntamientos. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Mariano Rodríguez.

— La de íd. íd. — por dimisión — de Muro de Aguas (Logroño). Hab. 820. Dotación 750 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia á las familias pobres y 1.250 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Además, podrá contratar con la villa de Turruncún distante de ésta 4 kilómetros, la que da por la plaza de Beneficencia 50 pesetas y lo que el facultativo acuerde con unos 80 vecinos. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde.

Por defunción del médico D. Ignacio Asensio (Calatrava, 28, Madrid), su viuda pone á la venta cuadros, colecciones anatómicas de cartón-piedra, muebles y otros objetos; de doce á cinco de la tarde.

CORRESPONDENCIA (1)

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Vicente Juan Blanes. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95

D. Leandro Mateo. — Recibida su carta; conformes.

D. José Asensio. — Id. íd.

D. Fermín Varona. — Cambiadas las señas.

D. Baldomero Romero. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.

D. José María Noguer. — Remitido el número que pide día 2 de Diciembre.

D. Aureliano Guerrero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 95.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen

D. Eulogio de Diego. — En la *Correspondencia* del mismo número, y en otra plana, está apuntado su pago.

D. José Trigueros. — Pagada BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.

D. Justo Sáiz Baranda. — Pagado SIGLO fin Junio del 96.

D. Bonifacio Ramírez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95; remitido el número que pide día 26 de Noviembre.

D. Marcelo Castaño. — Id. SIGLO fin Octubre del 96.

D. Pablo Vázquez Quirós. — Remitidos los números que pide día 27 de Noviembre.

D. José Maya. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.

D. Angel Ortega. — Remitido el número que pide día 28 de Noviembre; de aquí se le mandan todos.

D. Joaquín Santana. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Ladislao Vecino. — Id. SIGLO fin Junio del 96.

D. José Álvarez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Eulogio López. — Remitido por segunda vez el tomo II de *Materia Médica*; puede devolvernos uno de los dos cuadernos.

D. Francisco G. Méndez. — Remitido el número que pide día 25 de Noviembre.

D. Luis Arboleya. — Recibida su carta.

D. Ramiro Ruiz Vidal. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Santiago Granero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95; cambiadas las señas y entregados los números que pide.

D. Venancio Martínez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95 y remitido el número que pide día 25 de Noviembre.

D. Jacob M. Güita. — Recibida su carta.

D. Jerónimo Capdevila. — Remitidos los números que pide.

D. Javier Blanco. — Recibida su carta; conformes.

D. Lucas Batanero. — Recibida su carta.

D. Francisco de León Sotelo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 95; remitido el décimo día 25 Noviembre.

D. Lino Montes. — Id. SIGLO fin Febrero del 96.

D. Juan Lejárraga. — Id. SIGLO fin Marzo del 96.

D. Angel Ortega. — Remitido el número que pide día 23 de Noviembre.

D. Antonio Correa. — Id. id.

D. Claudio Hernando. — Recibida su carta; conformes.

D. Francisco Martínez. — Id. id.

D. Agustín Burset. — Id. id.

D. Enrique García Coviella. — Id. id.

D. José Periañez. — Recibido el décimo de la lotería, y remitido otro día 22 de Noviembre; pagado BIBLIOTECA los plazos segundo y tercero.

D. Generoso Fernández Lasote. — Remitido el número que pide día 23 de Noviembre.

D. Wenceslao Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96 y BIBLIOTECA dos plazos del 95 y primero del 96.

D. Marciano González. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Antonio Marcellán. — Id. id.

D. Francisco Calleja. — Id. BIBLIOTECA, encuadernada, año 1896.

D. Félix Burrieza. — Recibida la libranza de 35 pesetas á cuenta.

D. Pedro Sánchez. — Remitido el *Kirmisson* día 29 de Noviembre.

D. Pedro Ballester. — Cambiadas las señas.

D. Eduardo Parody. — Remitido lo que pide.

D. Claudio Hernando Gil. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.

D. José García. — El Sr. Sanz avisa su suscripción y pago SIGLO fin Febrero del 96.

D. Ramón Socías. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Ramón Izquierdo. — Id. SIGLO fin Octubre del 96.

D. Luis Ortiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Cristóbal R. Tenorio. — Recibida su carta.

D. Ricardo Muñoz. — Remitido el número que pide.

D. José Polo Romo. — Pagado SIGLO fin Junio del 96.

D. José Sánchez Morate. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Lorenzo Monze. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 95.

D. Modesto Marín. — Remitidos los números que pide.

D. Pedro Seró. — Cambiadas las señas.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

HIGIENE DE LA ALIMENTACIÓN, por los doctores Bolin y Lavit. Traducido por D. José María Campá, Véndese esta obra al precio de 3,50 pesetas en Barcelona, Sres. Espasa y Compañía, Cortes, 223.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un**

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: **Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8**



siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas.

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL

Depósito central: **Gorguera 17, farmacia BONALD, Madrid.**



SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD de enfermedades por medio de la vacuna POR EL DR. RAMÓN SERRET

Véndese este opúsculo al precio de **una peseta**, en esta Administración.



FARMACIA

Se traspaşa una situada en un populoso barrio de esta corte. Para informes, dirigirse, Arenal, 11, segundo izquierda. De cuatro á seis de la tarde.



Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas
JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER
MINERAL-SULFUROSOS
 CON ALQUITRÁN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE
 Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.
 París, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS	NEVRÓISIS ESTOMACALES	HASTÍO de los ALIMENTOS	CONVALENCIAS
DISPEPSIAS	VÓMITOS	DIGESTIONES DIFÍCILES	DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Pildoras y Jarabe
 DE
BLANCARD
 Con Ioduro de Hierro inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía. - Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solución **BLANCARD**
 y
 Comprimidos
 de *Exalgina*

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
 DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES,
 UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo
 y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
 En París, Casa J. FERRÉ, F^{co}, 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip^{les} Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE
 (Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
 Tomado sin dificultad y bien tolerado.

GOTA, PIEDRA, REUMA

son curados con las

SALES GRANULADAS EFFERVESCENTES DE LITINA

de Ch. LE PERDRIEL

LE PERDRIEL et C^{ie}, Paris.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días después de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS. - Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Apertivas, muy digestivas. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por

Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una **diuresis pronta**, reaniman el **corazon debilitado** hacen desaparecer la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, etc.

Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON
 4 1/10 Miligr. de **ESTROFANTINA** CRIST
 TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.
 Paris, 3, B^e St-Martin, y buenas Farmacias.

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso.

« El **Vino** y el **Eláxir** de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el **Eláxir** de **Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

FOSFATO-GLYCERATO DE CAL PURO

Reconstituyente general
del sistema nervioso,
Neurasthenia,
Fosfaturada.

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE JARABE
NEUROSINE GRANULADA - NEUROSINE EN OBLEAS

Esta preparación, que puede ser tomada sin peligro alguno, ha dado, a pesar del poco tiempo de su descubrimiento, resultados maravillosos, como lo comprueban certificados á millares.

Depósito general: CHASSAING Y C^{ia}, 6, avenue Victoria, Paris

Debilidad general,
Dolores de cabeza,
Nevralgias,
Depresión del sistema nervioso.

ACEITE HOGG



Puro de HIGADOS FRESCOS de BACALAO
El más activo, el más agradable
y el más nutritivo.

EMULSION HOGG



Con los Hipofosfitos de Cal y de Soda
Deliciosa Crema preparada con el Aceite HOGG
para las personas que no pueden tomar el aceite,
puro. Sirve de golosina á los niños.

curan **ANEMIA, TÍISIS, RAQUITISMO, ESCRÓFULA**, etc.
El Aceite de HOGG es recetado por los primeros médicos
del mundo desde hace medio siglo.

(Frascos TRIANGULARES) Farmacia HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS, y Farmacias.

Apiol de Joret y Homolle

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las Cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece peligro alguno aún en caso de preñez.

PARIS, FARMACIA BRIANT, 150, RUE DE RIVOLI Y TODAS FARMACIAS.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris. 14, r. Beaux-Arts

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO - CREOSOTIZADO
ANTISEPTICO INCOMPARABLE
PARIS, 43, RUE DE SAINTONGE PERFECTAMENTE TOLERADO Y TODAS LAS FARMACIAS.

AFECCIONES DEL CORAZON

Desórdenes de la circulación, Palpitaciones, Intermisiones, Afecciones nerviosas y Reumatismos del corazón. Hipertrofia cardiaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con éxito por el cuerno médico desde hace mas de 20 años con los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS DEL D^r PAPILLAUD

MEDICACION ARSÉNICO-ANTIMONIAL (0,001 m/m por Gránulo).
Informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870.

DÓISIS : 2 A 8 GRÁNULOS AL DIA
Depósito General : Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Envíase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA las AFECCIONES de las VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.



La "FOSFATINA FALIÈRES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea, que es tan frecuente en los niños. Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy
del Doctor L. SOULIGOUX
Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.
Paris, 6, av. Victoria y todas farmacias.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disenteria, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1. FARMACIA

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

ORATES, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautehuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

PRIMERA CASA EN OBJETOS

DE

CURA ANTISÉPTICA

7, Preciados, 7. — MAURICIO BING — 7, Preciados, 7.
MADRID

(SUCURSAL DE LA MISMA CASA DE HAMBURGO)

En esta casa hallará el público todos los artículos necesarios a dicho tratamiento, como son: algodones y gasas hidrófilos y preparados; vendas Cambric y otras; agujas y sedas de sutura; catgut y demás objetos análogos, todo de primera calidad, á precios muy económicos. El del algodón hidrófilo á 2,75 pesetas el kilo, gasa hidrófila á 0,35 pesetas el metro cuadrado.

Gran depósito de instrumentos para la Cirugía, aparatos ortopédicos, artículos de goma.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
Bronquitis, Catarros, Tisis

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.-Barcelona

y principales farmacias

CAPSULAS EUPEPTICAS PIZÁ

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA

DE MAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO

Y GUA YACOL

Solución Bascuñana de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con sustancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras, para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Diríjanse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores **Matute Hermanos**, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: **Sres. Hernández Hermanos**, Jacometrezo, 60.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según **LA PERLA DE SAN CAJOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

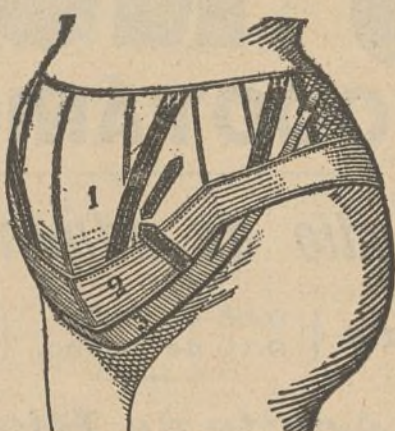
La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido
Más de 2.000.000 de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonoa, tres mesas, comodidades y baratura.

PEDRO RAMON, Ortopédico.



CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Aparatos especiales para la retención, alivio y curación de toda clase de hernias, dolencias crónicas de la región abdominal, descenso y volumen del vientre.

SEÑORAS Las que aprecian su salud usan la privilegiada faja recoge-ventre **P. RAMON**, recomendada por todos los señores médicos como la más higiénica, preservativa y curativa (evita los abortos, descenso del vientre y de la matriz). Dichos aparatos y vendajes especiales **P. RAMON**, se construyen para cada caso concreto, han obtenido tres reales privilegios de invención y han merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona y de otras varias. Envío gratis del folleto que da instrucciones para los encargos.

CARMEN, 38, 1.º, BARCELONA

¡Margarita!
Granular Efervescente - Frasco 5 reales
Cura las afecciones del Estómago.
Pera de Angel 16 y 18 reales farmacia

MIL PESETAS al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eutépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

PARATO ATMIATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naitol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folleto explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

GARGANTA.

Pastillas de menthol y cocaína Caruana. —

Curan las faringitis, irritación, catarros, tos, y en general todas su afecciones. Caja, 1 peseta. Madrid, Greda, 1, farmacia, y M. García, Capellanes, 1.



VINO NOURRY YODOTÁNICO

El mejor medio de administrar el Yodo.

DÓSIS { 0.05 de Yodo. } por cucharada
 { 0.10 de Tanino. } de las de sopa.

*Sustituye el Aceite de Hígado de Bacalao,
la Quina y los Ferruginosos.*

**LINFATISMO, ANEMIA
AMENORREA
ENFERMEDADES PULMONARES**

F. COMAR É HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias acreditadas.

Licor del Dr. LAVILLE Gota

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.
F. COMAR et FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR: En todas las FARMACIAS y DROGUERIAS

REUMATISMOS



Afecciones de los Bronquios y de la Garganta.

Para combatir la tos se hará uso, dicen todos los tratados de higiene, de bebidas calmantes pectorales. En efecto, las bebidas calientes tienen por efecto el hacer la piel halitosa, es decir, de devolverle su función de exhalación, condición indispensable y que no puede ser reemplazada por ningún otro método medicamentoso.

Ante las contradicciones de la medicina formularia, no vacilamos en preconizar un medicamento que tiene para él la sanción de una larga práctica y del cual el cuerpo medical se halla unánime en reconocer la verdadera eficacia.

Queremos hablar del Jarabe Pectoral de Pedro Lamouroux, que, según nosotros y según estudios comparativos debe ser considerado como el pectoral por excelencia.

(Journal des Connaissances Médicales).

Una larga práctica medical me permite afirmar altamente que, de todos los medicamentos antiguos y nuevos, el Jarabe pectoral de Pedro Lamouroux es sin contradicción el que llena mejor las indicaciones de la terapéutica moderna en el tratamiento de los resfriados y bronquitis simples. En la última epidemia de Influenza, este Jarabe ha prestado los mayores servicios. Mi testimonio no es, por otra parte, sinó el eco del reconocimiento de muchos de mis enfermos por una preparación seria y que, hoy como ayer, merece siempre la denominación de: **Pectoral por Excelencia.**

(Avenir Médical).

Almacen general, 45, Rue Vauvilliers, PARIS.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.